

TRAGEDIA.

LA MERÓE.

EN TRES ACTOS.

CORREGIDA Y ENMENDADA EN ESTA SEGUNDA IMPRESION.

ACTORES.

*Arsames*, Rey de Persia y esposo de Meróe.  
*Hitaspi*, Confidente del dicho.  
*Bagoas*, Tirano de Persia y hermano de Candana, amiga de Meróe.

*Dario*, con nombre Artabase y Confidente de Bagoas.  
*Arpago*, Presidente.  
 Tres Personages.  
 Guardias.  
 Pueblo y Acompañamiento.  
 \* \*



ACTO I.

*Salon regio*, y sale *Arsames* con sequito de Guardias presurofos, pero sin estruendo; y despues Meróe cuidadosa.

*Ars.* **T**omad todas las puertas del palacio, egecutad mi orden sin tardanza, mas con silencio sea; no esta empresa se traçienda, y perdamos el lograrla; quienes son pues, ahora examinemos estos traidores, que oy à tanta infamia aspiran atrevidos; ea todos servid à vuestro Rey, esto se haga.  
*Mer.* Esposo, Señor mio..  
*Ars.* Pues tu como..

mas detenerme aqui no puedo.  
*Mer.* Aguarda, que es esto, dime, tu tan alterado? contra quien te encaminas? ;Quien te agravia?  
 No bien la aurora en el alegre oriente la venida de febo anuncia grata; aun las aves los nidos no abandonan; aun todo el mundo como ves descansa; quando tu ya abandonas el sosiego, la quietud alterando deseada de todos los vivientes? ;Qué te mueve à accion tan repentina y arrojada?  
*Ars.* Oh Meróe, no es bien q̄ me detenga ahora à satisfacerte, pues la causa que ahora me impele, no me lo permite.  
*Mer.* Oh Señor, à una esposa que te ama no es justo la recates cosa alguna; mira que empieza ya à temer mi alma

LIJAZA

al notar tu cuidado y tu silencio  
algun golpe fatal...

*Ars.* Esta tardanza

de mi idéa el efecto inutiliza ;  
y así es forzoso à lo que importa vaya.

*Mer.* No te ausentes así, sin que primero,  
ya que tanto te empeñas, satisfagas  
mi deseo, expresando que motivo  
dá cuerpo à novedad tan arriesgada.

*Ars.* La detencion, esposa, no conviene ;  
ya todo lo sabrás, que ahora me llama  
la ocasion, que oportuna se me ofrece,  
y presto entenderás quanto recata  
mi impaciente desvelo, esto es preciso.  
Adios, adios.

*Mer.* Detén la velóz planta ;  
¿un asunto q̄ à esta hora así te empeña,  
y à prevenciones tales te arrebatá,  
es bien que à mi noticia le reserves ?

No, merezcate yo esta confianza,  
saca de suspensíon à mis sentidos,  
el arcano que ocultas me declara,  
lexos de indisponerte con saberle  
podré acaso ayudarte ; y así trata  
de vencerte à mi ruego, atiende, *Arsá-*  
*mes,*

à que tu esposa amante y asustada  
te pide la dés parte de este caso.

*Ars.* Así sea pues : lo que tu quieres se ha-

ga,  
retiraos vosotros, mas que queden

*Retiranse los soldados.*

todas mis intenciones malogradas,  
mas que se descomponga este proyecto,  
que asegurar mi vida se trazaba :  
toma aqueste papel ; en él se encierra  
de mi resolucíon toda la causá.

*Dala un papel.*

*Mer.* Que papel es aqueste, ò dioses sacros!  
Yo le leo, y aun juzgo que me engaña:  
quien pudo así... ò desdicha !

*Ars.* Veis ya, esposa,  
como era harto motivo, que bastaba  
à no darme lugar ese peligro  
para mas que atajarle sin tardanza ?

*Mer.* Qué impensado dolor ! ; Quien en tus  
manos

este papel ha puesto ? ; Quien agravia

à mi inocencia ? Quien...

*Ars.* Suceso extraño !

Señora, qué decís ? O suerte rara !

Yo encontré este papel; quien es su due-  
ño

ignoro aun ; pero sus circunstancias  
acreditan leal, à quien procura  
dar aviso de empresa tan osada,  
para que la advertencia facilite  
el castigo de idéas temerarias.

*Mer.* ; Y estas líneas son quienes te gobiernan ?

*Ars.* Ellas son las que mueven mi venganza.

*Mer.* De ese modo ya puedes conseguirlo,  
pues una esposa objeto es de tu espada.

*Ars.* Qué me dices, Meróc ? Valgame el  
cielo !

advierte que no entiendo esas palabras.

*Mer.* Pues que, ¿ ignoras lo mismo que yo  
has visto ?

¿ Tu con dobléz y falsedad me hablas ?

*Ars.* Yo, Meróc, merezco ese language !

¿ Así tratas la fé de quien te ama ?

Ni yo sé porque ofendes mi cariño ;

ni de tu quexa alcanzo yo la causá.

*Mer.* No la alcanzas ? Ya aqueste disimulo

es un golpe que el pecho me traspasa ;

pues infiero al notarle, que has creído

quanto contra mi finge aqui la infamia.

Y esto es posible ? Si, pues lo estoí vien-

do,

si, pues tu, imaginandome culpada,

me manifiestas con tu mano propia

este papel alevé que me agravia.

Eres mi esposo ( ò dioses ! ) ; y esto ad-

mites ?

¿ Así de parte de esto te declaras ?

¿ Es ese tu cariño ? Es tu fé esta ?

¿ Tal experiencia tienes de mi alma,

que tan ligeramente te persuades

à creer que es capaz de tales manchas ?

*Ars.* Esposa, mi Meróc, ¿ qué es esto, dio-

ses ?

Yo estoí confuso : dime, dí que guarda

ese papel ? Yo en él he visto solo

una oculta traición, pues no declara

quien es el que la intenta ; lo que ahora

pro-

procuro averiguar con esta esquadra.  
Pues quien te culpa en esto ? ;Qué motivo

para tus sentimientos aqui hallas ?  
Yo disimulo ? Yo doblez ? Advierte  
que tu esposo te estima, y tu le agravia.

*Mer.* Yo te agravio ? Ay Arsames ! Si esto viendo

la claridad con que este papel habla :  
si veo que tu ocultas lo que él dice ;  
qué puedo discurrir ? Si acaso tratas  
engañado de informes duplicados,  
que yo padezca penas duplicadas,  
no solo al ver que haya quien me ultrage ,

sino al mirar tus maximas contrarias  
à mi esplendor illustre...

*Ars.* No sé , esposa,  
en que esto fundas ; las deidades sacras  
saben que yo no he visto cosa alguna,  
que contra ti camine, y que aun no alcanza

mi noticia, quien es el que me ofende.

*Mer.* Como puede ser eso , quando guardas  
ese alevosó informe ?

*Ars.* Cree , esposa,  
que es verdad quanto digo.

*Mer.* Pues bien , basta,  
ya no pretendo fatigarme en vano,  
y si puede ser cierto lo que hablas,  
pues mi sinceridad la ven los dioses,  
este papel te vuelvo ; tu repasa  
estas lineas , y haz lo que quisieres,  
que à mi inocencia nada la acobarda. V.

*Ars.* Que enigma es ese , cielos ! Mas qué miro !

;Qué dice aqui ? Señor , con vigilancia  
mirad por vuestra vida, el mismo golpe  
q̄ ofendió à vuestro padre, os amenaza.  
La Reyna vuestra esposa à él le dió  
muerte,

y os previene , Señor , igual desgracia.  
Ay de mi ! Fatál nueva ! De mi padre  
la violenta muerte, que aun no alcanza  
ninguno en Persia , quien fué el actor  
de ella,

Meróe egecutó ? Meróe ingrata,

conspiró infiel contra su mismo dueño,  
y ahora contra un esposo ? Pues que  
causa...

Pero yo soi tan facil ? ;Yo me atrevo  
à creer tan indignas asechanzas ?  
;Yo admitir en mi esposa tal deliro ?  
Este es algun traidor que con infamia  
perder su virtud quiere; el nombre ocul-

ta ,  
y esto acredita falso quanto habla.  
Ya miro con razon sus sentimientos.  
Ah ! fundamento infiel de penas tantas!  
;Quien ha sido el alevé , el atrevido,  
que ha abortado imposturas tan osadas ?  
;Mas de que modo pudo introducirse  
este papel aqui ? ;Yo no guardaba  
otro menos cruel ? Mas llega Hitaspí,  
no le quiero hacer de esto confianza.

*Sale Hitaspí.*

*Hit.* Oh , gran Señor.

*Ars.* Hitaspí.,

*Hit.* Mi desvelo,

que en serviros leal solo se emplea,  
apenas nace el dia , quando atiende  
à dar de su cuidado nobles muestras.  
Bien juzgué que aqui habia de encontraros,

y ya aquesta ocasion me manifiesta,  
que consiguió mi aviso preveniros.

*Ars.* Qué escucho ! Pues tu , Hitaspí...

*Hit.* Oh Rey , es fuerza,

que mas tiempo no os hable con rebozo,  
quando ya vuestra vida miro expuesta.

*Ars.* Pues que nuevo accidente (disimulo)  
ò Hitaspí , ese cuidado te fomenta ?

*Hit.* Ahora lo oíreis , Señor , no haga el acaso,

que si el informe no tan presto llega,  
ignorando gran parte del asunto  
no podais estorbar sus consecuencias ;  
aunque de un papel ya...

*Ars.* Hitaspí , aguarda :

mas q̄ es este el motor de tanta pena ? *ap.*  
Eres tu acaso el que oy con artificios  
de este Reyno turbar la paz desea ?

*Hit.* Oíd , Señor ; es cierto que yo atento  
un aviso os he dado, y aunque en fuerza  
de lo que os noticiaba , conocia

que sensible os seria mi advertencia ;  
poco costar me pareció un disgusto,  
quando estorbaba así mayor tragedia ;  
mas porque allí remía justamente  
fiar todo el secreto ( que reserva  
mi corazon ; y que sabreis ahora )  
à un papel cuya facil contingencia  
de extravariarse aumentaba mi recelo...  
os anuncié el efecto de una idéa,  
q̄ contra vos se fragua ; mas no os dije  
quienes la dan impulso...

*Arf.* No mas , cesa :

advierto tus engaños , ya conozco  
quien eres , si ; ;pretendes con cautelas  
aumentar los enojos de mi pecho ?  
Sé quanto hai que saber en la supuesta  
dificil novedad , que tu osadia  
no sé para que fines aparenta :  
ya comprendo que quieres persuadirme,  
ocultando...

*Hit.* Señor , no , no penetra  
mi constante lealtad , porque motivo  
os merece enojado , quando atenta  
solo serviros tiene por obgeto.

*Arf.* Tu , Hiraspi , apurar quieres mi pa-  
ciencia :

yo he visto dos papeles dirigidos  
à alterar la quietud de toda Persia :  
del primero incitado , imaginando  
verdadero su aviso , con presteza  
quise reednocer en quien fundaba  
( porque él no lo decia ) su sospecha.  
Caminaba à intentario presuroso  
sin que el papel segundo visto hubiera,  
quando à la precision de un pronto acaso  
me encuentro (sin saber de que manera)  
con éste, en vez del otro, que à mi es-  
posa  
acusa de traidora , y que demuestra  
que los dos partos son de un mismo  
aliento ,

pues porque en el primero se reservan  
de la traicion fingida los actores,  
en el segundo ya se manifiestan,  
Que el uno es tuyo, tu mismo lo dices,  
conque tambien q̄ el otro lo es confiesas.  
Y pues esto es así : ;dime à que efecto  
ahora vienen con confusiones nuevas ?

Con tanto ardor deseas ver logrades  
tus traiciones...

*Hit.* Oh cielos ! mi inocencia  
en tantos años ya experimentada,  
advertid , ô Señor ; y no padezca  
la sinceridad noble con que animo.

*Arf.* Aleve, disculparte en vano intentas ;  
poco le parecia à tus astucias  
un solo aviso , que no satisfechas  
hasta intentar lo mas cruel llegaron ?  
;Tu atrevido, tu infiel contra una Rey-  
na

à cuya piedad debes tu fortuna,  
debes tu honor y debes tu grandeza ?  
;Tu contra su candor, tu en su desdoro  
tan empeñado ?

*Hit.* Yo , Señor ? Oh pena !  
à vuestra esposa...

*Arf.* ;Qué ya ocultar quieres  
lo que me has confesado ?

*Hit.* Suerte adversa !

Yo no os he dado mas q̄ un solo aviso,  
y segun referis se manifiesta  
que fué el mio el q̄ à vos llegó primero,  
pues en él los traidores no se expresan,  
y esto es lo que ahora intento descubrí-  
ros ,

porque la prevencion burle su idéa ;  
pues yo jamás formé proyecto alguno  
contra mi Reyna à quien mi sé veneras  
antes, Señor , procuro diligente  
su vida asegurar como la vuestra.  
Pues lo que noticiaros solicito  
es, que Bagoas con infiel cautela  
ha motivado en mi varios recelos,  
hasta hacer de las dudas evidencias.  
Vuestra muerte procura no contento  
de haber egecutado la sangrienta  
de vuestro padre , y sobre todo esto  
para no hallar estorbos en la empresa  
que dispone , sediento de crueldades  
para tiranizar toda la Persia :  
igualmente dirige à vuestra esposa  
de su traicion la perfida violencia ;  
cuyas noticias las debí al descuido  
de uno de los parciales que le alientan,  
y estos mismos sin duda os habrán dado  
el papel que decís contra la Reyna :

para

para conseguir...

*Arf.* Calla, que no puedo  
sufrirete mas : aunque con impaciencia  
te he escuchado hasta aqui, por ver  
adonde  
de tus astucias el extremo llega.  
Delante, pues, de Arsames, valor tienes  
para hablar de este modo? Bien se mues-  
tra

que tus delitos la razon te privan :  
te hallas ya convencido, y no, no en-  
cuentras

otro modo mejor de disculparte.  
Bagoas contra mi, quando es su diestra  
la que en el regio Trono me sostiene?  
Bagoas que animoso ya en la guerra,  
ya en la paz, repetidas ocasiones  
ha expuesto por su Rey vida y hacien-  
da ;

¿podia enarbolar traidor cuchillo  
contra aquellos de quienes fué defensa?  
Bagoas à quien Persia debe tanto,  
ser traidor à su Rey? Oh! qué funesta  
la culpa es en un hombre, pues le obliga  
à discurrir sin tino y sin prudencia!  
Ofendes à mi esposa, y quando el cielo  
tus viles intenciones manifiesta  
¿quieres que otro segundo atrevimiento  
no solo del primero disfráz sea :  
sino tambien motivo de que logre  
tu envidia los deseos que sustenta?

*Hit.* Señor, vos caminais por vuestro gusto  
à la desgracia ; vos con passion ciega  
amparais la traicion que os amenaza,  
y culpais la inocencia que os liberta.  
Yo pues envidia? Yo disfráz?

*Arf.* Hitaspi,  
esto es abusar de mi paciencia,  
y no puede sufrirlo mi ardimiento :  
¿estas son tus lealtades? Tus finezas?  
¿Qué fines son los tuyos? ¿Qué à tu im-  
pulso  
ò inhumano furor todos perezcan?  
¿Este es el justo proceder de un hombre  
perseguir à aquel mismo que le premia?  
¿Tu à Meróc culparla de traidora?  
Tu... pero que me canso? Satisfecha  
quedarà de esta suerte tanta culpa: *al p.*

mas no lía de ser así, pues la sentencia  
que mereces ceder debo este dia  
al dictamen de la ofendida Reyna.  
Yo quiero que disponga tu castigo ;  
en tanto, indigno Hitaspi, libre queda:  
y si à la fuga ya el temor te incita  
huye pues, si por donde acafo encuen-  
tras. *Vase.*

*Hit.* Señor, Señor, oíd ; no de esa suerte  
sin atender... pero ay cruel estrella!  
Yo astucias! Oh infeliz! yo fingimientos!  
¿Qué desdichas (oh cielos) son aquefias?  
¿Un papel que previno mi cuidado  
me acafona tan tristes consecuencias?  
¿Contra Meróc yo? Fiera impostura!  
¿Contra mi propia Reyna? ¿Facil fuera  
yo faltar à su honor? Yo à su respeto?  
Evitarle procuro que una tragedia,  
y me culpan de que agraviarla intento?  
Yo ofenderla? Oh dioses! yo q̄ en Persia  
no encuentro quien me iguale en ser su  
afecto

habia de intentar de esta manera,  
motivarla tan vivas aflicciones,  
fomentando en su pecho tanta pena?  
O joven Rey, ò Rey poco prudente,  
muy poco tus enojos me amedrentan ;  
fiel soi siempre, me basta este seguro ;  
mas que mi ultrage siento tu miseria ;  
esos mismos à quienes tanto abonas  
son los que cuerpo dán à tus ofensas ;  
contra tu esposa y contra ti conspiran,  
tu los amparas, lograrán su empresa.  
La Reyna sabe bien quien es Hitaspi,  
su virtud me asegura, mas quisiera  
ahora poderla hablar ; ò Rey Arsames,  
yo fuga? yo temor? Ah! la inocencia  
no huye, antes codicia los peligros,  
pues solo brilla quando se halla expuesta.  
*Vase Hitaspi, y salen Bagoas y Artabafe.*  
*Bag.* Pues esto sucedió ; oye, Artabafe,  
anoche con el Rey solo en su quarto  
me hallaba, dando tiempo à que la suerte  
ofreciese lugar à mis cuidados,  
quando advertí un papel sobre su mesa  
puesto sin mi noticia, cuyo acafo,  
pues nada de esta suerte el Rey admite,  
me causó no pequeño sobresalto.

Dexele divertir, y en quanto pude informar mi deseo, aunque alterado con lo que reparaba, hallé camino para efectuar mi intento deseado, pues con todo el preciso disimulo, el papel que llevaba para el caso de disponer mejor nuestro proyecto; puse en lugar del otro que aqui guardo. Dexé al Rey, en quien antes de este lance

ya algun desvelo habia yo notado.

Despues supe tenia orden secreta para estár con las Guardias Arsidano, antes de que oy la aurora se mostrase dispuesto à una faccion de gran recato. No he podido alcanzar otra noticia, y esto es lo que dá causa à mi cuidado.

*Art.* El silencio, Bagoas, en que vemos hallarse aun à estas horas el palacio; de aqueſa novedad no dá señales.

*Bag.* Tal vez à vista del papel trocado, serán ya diferentes sus efectos.

*Art.* Lo que ahora mas importa, es que veamos

el contenido de ese que reservas.

*Bag.* Oyele: gran Señor, indigno brazo ya manchado de vuestra sangre misma dirige à vos el golpe temerario; contra vuestra preciosa real vida, camina de otros muchos ayudado. No os será mui difícil conocerle, si observais à quien anda à vuestro lado. Mira pues, Artabafe, si la suerte mi prevencion habiera retardado, quanto este mudo aviso nos podría indisponer el fin à que aspiramos.

*Art.* Antes si bien comprendo su sentido, creo no nos habrá desayudado, pues del nuestro la propia idea tiene.

*Bag.* Es verdad, mas sin ese, en este caso las dudas que produce aqui el silencio no ser favor podrian, sino daño; porque ignorando de la accion el dueño, tal vez al inocente harian culpado, y para deshacer aqueſte estorbo, mas arte era preciso y mas trabajo.

*Art.* Pero quien, ò Bagoas, habrá sido de ese papel el dueño; no lo alcanzo.

Los delitos, las culpas de la Reyna, cuya justa venganza procuramos, no me informes; que solo yo y aquellos que este proyecto han de facilitarnos (quienes no sin concurso de nosotros podrian emprender lo que admiramos) las saben hasta ahora, pues....

*Bag.* Detente,

ya penetro lo oculto del arcano: esto es cierto. No ignoras tu que Hitaſpi con Meróe tambien se halla culpado, y que en el papel esta circunstancia se ha omitido hasta el lance que esperamos;

sabes tambien quanto es él mi enemigo, y que en varios asuntos lo ha mostrado estando hácia mi siempre en todo opuesto;

pues oye. Con su culpa ha procurado causar à mi lealtad lo que él merece, y al Rey Arsames con embozo tanto de su misma osadia ha dado parte por perderme, y quedar el descuidado. Las ultimas razones de su aviso manifiestan lo propio que declaro.

No os será mui difícil conocerse, si observais à quien anda à vuestro lado. Solo en mi esta sospecha recaer puede, pues solo yo del Rey tan cerca ando. Mas que de esto, lo infiero de que es cierto

que yo soi el traidor, y el que asi trazo asegurarme yo, culpando à otros, ap. y à mi ambicion quitar los embrazos.

*Art.* Si, Bagoas, apruebo tu discurso, no hai que dudar, Hitaſpi ha fomentado esta accion, solo en él puedo creerla, pero su efecto le salió contrario. A nosotros los dioses favorecen, pues vén la razon justa con q obramos. ¿Sabes que soi Dario, y que este nombre en Susa justamente le recato; que tu pronta advertencia fué el motivo de venir à vengar tantos agravios (que aun Persia ignora) en esa altiva Reyna,

y que mi amigo eres? Pues en vano en tales circunstancias te prevengo, que

que siempre me tendrás puesto à tu lado,  
y que en qualquier peligro, en qualquier  
lance

no te ha de ser inutil este brazo.

*Bag.* Los favores que tu à los Reyes Persas  
has merecido con liberal mano,  
te deben incitar à la venganza  
de su honor, que se mira abandonado.  
Finja yo à este lealtad, q̄ con tal arte *ap.*  
presto el cetro veré puesto en mis ma-  
nos.

*Arr.* Si; mas adios, que à examinar camino  
por si acafo algo noto, ahora el pala-  
cio. *Vase.*

*Bag.* Ea, Bagoas, ya ha llegado el tiempo  
de dar principio à todos tus engaños,  
y à las traiciones que en tu pecho abri-  
gas:

à quienes las ignoran has cargado;  
ya de tu parte tienes el consejo  
con tu contrario informe; el primer paso  
ya has dado para que esa infeliz Reyna  
cuya inocencia manchas, de embarazo  
no te sirva en el golpe ya segundo,  
que à la estirpe Real previenes; vamos  
à dexar solo à Arsames, porque luego  
dandole muerte con el propio brazo  
que se la di à su padre, el cetro usurpe,  
pues solo es él el que me mueve à tanto.

*Sale Candana.*

*Cand.* Hermano...

*Bag.* Oh mi Candana!

Qué te trae asustada?

*Cand.* Oye una novedad, que ocurre ahora,  
escucha lo que en este instante pasa.

Ha un rato, mi Bagoas,

que yo toda alterada

al notar tus desvelos repetidos,

que los miro, è ignoro quien los causa;  
discurría estos quartos,

sin acción destinada,

quando encontré à la Reyna que confusa  
algun grave dolor manifestaba.

Hablarla quise à tiempo

que Hitaspi se acercaba  
triste y confuso; entonces yo advertida

me retiré suspensa y admirada.

Algun mal en palacio

estas cosas declaran;

son señales funestas, y mi pecho  
de desdicha encubierta teme nazcan.

*Bag.* Ay Candana! qué dices?

Qué podrá ser? Oh ansias!

¿si habrá dispuesto el hado que mi in-  
dustria

empiece à ver su pretension lograda?

Hermana, esa noticia  
me asusta por lo rara:

pero de ella informarme solícito,

por comprender mejor sus circunstancias.

Ya, como tu recelo

en tan nueva mudanza;

adios, que mi deseo me da prisa;

no fino mi temor q̄ aun no descansa. *vase.*

*Cand.* Qué será esto? ¿Qué puede  
causar novedad tanta?

Mi discurso no acierta à penetrarlo,  
pero à sentirlo si que acierta mi alma.

¿La Reyna entristecida,

y à la pena entregada?

Hitaspi apresurado y receloso?

Quanto motivo aquel dolor aguarda!

Bagoas desvelado

continuamente anda;

él desprecia el sosiego, à nada atiende;  
embebecido con lo que recata...

Si tales incidentes

unidos se reparan,

no es facil esperar de sus resultas

otra cosa que sustos y desgracias.

*Salen Merce y Hitaspi.*

*Mer.* Ay Hitaspi! ¿Bagoas de ese modo

à Arsames contra mi falso previene?

Este desprecia todos tus avisos,

y te culpa por ellos imprudente?

Yo estoi de tu lealtad bien satisfecha;

no al cuidado te des, mi amparo tienes;

*Hit.* Ah, Señora, que el Rey...

*Mer.* En mi confia:

mas Candana, tu aqui? Qué te suspende?

Ya otra vez à mi vista te negaste.

Porque no llegas? Qué temor es ese?

Acompaña acafo oy à Bagoas

en el intento infiel con que me ofende?

No lo creo, que en tu virtud no es facil.

*Cand.* Oh, Señora, mi hermano...

Si,

*Mer.* Si, harto lo siento  
mi corazon, mirarse precisado  
à hacerte padecer; mas tu comprendes  
si debe esto obligar à que esté oculta  
una traicion que à tantos perder quiere.

*Cand.* Valgame Dios! traidor mi hermano?  
Ay triste!

Si será esto verdad? Aun no lo cree  
mi corazon; mas lucha con la duda,  
y no descansa un punto; ò golpe fuerte!

*Salen Arsames y Bagoas.*

*Ars.* Ahora veras, esposa, si es Arsames  
el que abriga delitos insolentes;  
ahora verás tambien quien oy te agravia:

y ahora verás... mas tu con ese aleve?  
Tu con quien te procura tanta infamia?  
Si es porque aun ignoras...

*Mer.* No, detente;  
no lo ignoro, tu accion estraño solo.  
Quieres que yo no crea favoreces  
ofadías que contra mi se intentan,  
quando veo que haciendolo aqui vienes!

Traes acafo al traidor à mi presençia  
para que en ella con rubor confiese  
que quanto de mi dixo fué fingido,  
y oiga aqui la sentencia que merece?

¿O le traes à darme mas tormento  
viendote apadrinar sus altiveces?  
Si à lo primero, dí; porque en Hitaspi  
supones lo que esotro ofado emprende?  
Si à lo segundo, ¿qué no te bastaba,  
que sin llegar à verlo lo supiese?

*Ars.* Oh, Meróe, ya veo de que nace  
ese errado discurso, astutamente  
por evitar el golpe que recela

Hitaspi te ha informado; de aqui viene  
que equivoques siguiendo su dictamen  
al culpado con el que está inocente.  
Pero tu, Hitaspi, cómo, cómo altivo  
de tanto atrevimiento capáz eres?

Cómo aqui te presentas tan ofado?  
Cómo tan sin rubor?

*Hit.* El que no tiene  
en su pecho motivo de recelos,  
nada, Señor, en parte alguna teme.

*Ars.* Que bien sabes formar el disimulo!  
Aun pretendes negar...

*Mer.* Arsames, tente,  
mira que quien sin causa ahora te enoja  
es el mas leal vasallo que aqui tienes;  
no es Hitaspi el autor; yo lo aseguro,  
de tanta novedad, y tu padeces  
engaño en tal discurso; pues me consta,  
que no es su anciano pecho tan aleve:  
con sola la experiencia que conservo  
de su lealtad; no es facil q̄ me entregue  
à creer que él mi agravio solicita;  
otro es, Arsames, el que lo pretende.

*Bag.* Pero con el papel se ha conseguido,  
pues por astucia el Rey su asunto tie-  
ne:

*ap.*

mas servirá à lo menos de noticia  
para despues; lo q̄ ahora hacer conviene  
porque tanto silencio no se estrañe,  
es dar algun descargo.

*Mer.* Si: esto siempre  
juzgaré que Bagoas...

*Bag.* Oh, Señora!  
con tal facilidad creéis...

*Ars.* No intentes  
disculparte, pues tu los fundamentos  
para ella precisos no comprendes.  
Yo sé bien si son ciertos dos delitos,  
sé que el ha producido dos papeles  
contra ti misma; tu viste el uno,  
que es adonde te culpa claramente;  
juzgo que tu piadosa y compasiva  
quieres disimular, mas no conviene  
para ese intento hacer otro culpable  
sin que haya en que fundar ni aun duda  
leve.

*Bag.* Bien discurrí, pues como en mis leal-  
tades...

*Hit.* Ya esta vez no es posible contenerme  
aunque al cuchillo exponga mi garganta,  
y aunque excite las iras mas crueles.  
Saben los dioses...

*Ars.* ¿Qué quieres decirme?  
Nada alegar podrás que te aproveche.

*Cand.* Contra mi hermano Hitaspi? ¿Qué  
será esto?

Todo lo ignoro, y todo me suspende. *ap.*

*Mer.* Si esto no hago; nada se remedia.  
Ya miro, Arsames, quan inutilmente  
me canso en reducirte: si; tu sabes  
que



que es Bagoas el que oy à mi se atreve ;  
pero con el dominio que en ti logra,  
y la Persia murmura justamente,  
te hace solo atender al gusto tuyo ;  
ciego con tal passion , de aquella suerte  
con prevenida idéa folicita  
ocultar lo que ya me es evidente :  
y ese es un modo de amparar mi agra-  
vio,

que creo que tu mismo le pretendes.  
A esto enfin se dirigen tus discursos,  
pero se vé quan mal fundados vienen ;  
pues para salir bien en este lance,  
al mas leal vasallo culpar quiere ;  
sin su informe tendria algun concepto,  
de que no hai duda que él es inocente,  
y tu propio à no estár tan preocupado  
no hallarias motivo de perderle ;  
y pues por no vengar en quien es justo  
mi ofensa , con engaño tal procedes ;  
preciso es que me valga de mi guardia  
en este caso ; y lo haré de suerte  
que logre mi designio. *ap.*

*Arf.* Pues qué intentas ?

*Bag.* Qué querrá ?

*Mer.* Ola , Soldados.

*Salen los Soldados.*

*Hit.* Caso fuerte !

*Mer.* Yo quiero ahora mostrar à toda Per-  
sia ,  
quanto en esta ocasion obro prudente :  
prended à Hiraspi.

*Arf.* Esa es accion justa.

*Mer.* Pues tambien lo será que esto se ob-  
serve

con Bagoas , para q̄ à un mismo tiempo  
se pueda averiguar mas facilmente  
de nuestros dos dictámenes diversos  
qual es aquel que en sí la razon tiene.  
Esto haced. *à los Soldados.*

*Arf.* Cómo ? espera.

*Bag.* Qué ; yo preso ?

*Cand.* Mi hermano ?

*Mer.* Qué aguardais ?

*Van los soldados à prender à Bagoas , y  
Hiraspi ; el Rey se pone delante , y  
todos se suspenden.*

*Arf.* Aquel que fuere

tan osado , que contra su Rey mismo  
se precipite , advierta que p̄tende...

*Cand.* Ya respiro.

*Mer.* Pues como de este modo,  
quando yo me resuelvo...

*Hit.* Hado inclemente !

*Arf.* Sin mi orden aqui nadie se mueva.

Qué es esto? ; Acafo tu poder se estiende  
à providencias , que además de injustas  
son contra el gusto mio ? Aun no com-  
prendes

que quando te hice Reyna de los Persas,  
yo dueño de este Imperio floreciente,  
si te entregué la voluntad de esposo,  
la de Monarca reservé prudente ?

Yo te concedo que ese vil anciano,  
pues gustas de ello , sin castigo quede ;  
no me quiero oponer à nada de esto,  
pues tu eres la ofendida y lo consentes ;  
mas no puedo dexar que sin motivo  
à un vasallo se arreste , que si obtiene  
mi privanza , ninguno en Persia ignora  
las grandes causas con que la posee.  
Eso no ; yo bien sé que por el Reyno,  
esta corona puso él en mi frente ;  
ampararle me toca , pues mi vida  
no la persigue , antes la defiende.

*Mer.* Ya sé q̄ no hai poder , afecto alguno  
que esa passion tan ciega contrarreste,  
pues oy entre una esposa y un vasallo  
à aquella ultrajas por salvar à éste.  
Y bien declaras aunque disimulas  
lo mismo que yo sé , pues tanto temes  
sea expuesto Bagoas al examen,  
y su prison por eso estorbar quieras.

*Arf.* Nada juzgo que debo responderos  
à un discurso , que de razon carece.

*Mer.* Si esa tubieras , no lo juzgarias ;  
mas q̄ has de responder , sino la tienes?  
Pero ese defecto , esa aspereza  
es propia de un esposo ? Mas te debe  
una falsa amistad que un amor puro ?

*Arf.* Vos decís biens ; Arsames imprudente  
dexa de ser esposo , quando aspira  
à que solo lo que es justo se observe ;  
pero aunque sea así , no , no es posible  
q̄ à otra cosa me incline ; esto conviene.

*Cand.* Dioses , q̄ novedades son aquestas? *ap.*

*Hit.* Que pesares por mi la Reyna siente! *ap.*

*Bag.* Felizmente he librado, pero teman mi furor los que intentan ofenderme.

*Mer.* Conque en fin así quedan mis agravios?

Esta atencion, Arsames, te merecen?

*Ars.* Ya te declaré el reo, sino le hallas acreedor al castigo; qué pretendes?

No solicitas que el traidor se libre?

No lo concedo? Pues de mi qué quieres?

Logre ahora tu favor, pero à otra culpa

no le valdrá el esugio que en ti tiene;

y advierte desde ahora que es Bagoas

columna en que este Imperio se sostiene.

Para que el edificio no decaiga,

fuerza es que los cimientos se conserven.

*Vase.*

*Bag.* Ea, astucias, llegóse vuestro tiempo, no temais, no, que Arsames os protege.

*Vase.*

*Mer.* O esposo, cuyo nombre no acreditas, tan esquivo y severo desatiendes, de estas pasiones ciegas poseído la verdad, por dar gusto à quien te ofende.

Ah tirano!

*Hit.* Señora, yo...

*Mer.* Idos todos;

tu, Hitaspi, ve seguro, pues no tiene que temer tu inocencia cosa alguna.

*Hit.* En vos y ella confio.

*Vase.*

*Cand.* El alma siente

entre una Reyna à quien leal obsequia,

y un hermano à quien ama como debe,

no llegar à saber qual es mas digno

de su atencion, pues distinguir no puede

si de una Reyna es justo el sentimiento,

ò si un hermano con razon padece. *Vase.*

*Mer.* Ay de mí! que no tanto siento ahora

el ver que mi ofensor libre se quede,

como el peligro que se facilita

el mismo que lo intenta ciegamente.

Inspiradme, deidades, algun medio

con que logre evitar el riesgo fuerte

en que yace la vida de mi esposo,

puesta en manos de quienes le aborrecen;

pues aunque él me desprecie y no me estime,

yo debo serle fiel y amante siempre, que aunque en el pecho halla lugar la queixa

no ha de saltar el alma à lo que debe.

## A C T O II.

*Salon corto regio, y sale Artabasa*

*Art.* En busca de Bagoas,

discouro varios sitios,

y no le hallo; recelo

que alguna novedad sea el motivo;

Si acaso el Rey ahora

contra nuestro designio

el papel... mas la Reyna.

En su semblante sentimientos miro.

*Sale Mer.* Ay Artabasa (ò cielos!

si respiro no sé como respiro;)

en tu busca me trae

el dolor que reprimo.

Ah! qual será mi pena

quando de ageno amparo necesito!

Mas vengo confiada

de encontrarte propicio,

pues ya mis sentimientos

que à lastima te muevan es preciso.

Mi esposo oy se despeña

à un riesgo conocido,

pues guarda à quien le ofende,

y à quien le sirve culpa sin motivo.

De un traidor preocupado

no advierte su peligro,

agravia à una inocencia,

y falta de una esposa al amor digno;

para el remedio de esto,

me valgo de tu auxilio,

por Dario aqui asistes,

haz tu lo que en tal caso haria él mismo.

Bagoas es la causa

de quanto he referido;

él contra toda Persia

dispone sus ideas atrevidos;

si tu...

*Art.* Aguarda, Señora;

comprendo su designio

pero salí de sustos

pues nuestro intento ya se ha conseguido.

*ap.*

Yo

Yo juzgo que el engaño  
 eso oy os ha inducido,  
 porque vuestro sosiego  
 se indisponga con tales artificios,

*Mer.* No, Artabase, no hai duda,  
 es cierto lo que digo,  
 y así pues...

*Art.* No es posible  
 que yo en Bagoas crea algun delito :  
 sé su lealtad.

*Mer.* Pudiera  
 convencer tu capricho,  
 una Reyna que nunca  
 engaños formar supo, ni admitirlos ;  
 repara que te informo...

*Art.* Señora, inutil miro  
 vuestra instancia. Artabase  
 no pretende exponerse à un precipicio.  
 Pues quando sea cierto  
 lo que aqui me habeis dicho,  
 ¿quereis que yo me pierda  
 en un intento que amenaza altivo ?

Yo pues contra Bagoas ?  
 Un hombre tan valido  
 del Rey Arsames. Dioses,  
 ¿y quien se atreverá à tal peligro ?  
 No, Meróe ; no es facil,  
 me arroje tan sin juicio ;  
 si traidor es Bagoas,  
 solo del cielo ser podrá impedido.

¿Bueno es que solicite *ap.*  
 la ayude contra el mismo  
 à quien impelo à efecto  
 de que ella no se libre del castigo ?

*Mer.* Advierte que imposible  
 no es tanto mi desígnio ;  
 escucha.

*Art.* Será en vano,  
 que en este asunto yo à nada me inclino.

*Mer.* Cómo ? ;Tu tambien ahora  
 desprecias mis suspiros ?  
 Quando Meróe ruega  
 debe ser su dolor desatendido ?

*Art.* Si pretendeis canсарos,  
 proseguid. Yo no aspiro  
 à causarme un estrago  
 por pretender un gusto mal cumplido.

*Mer.* Eso, Artabase, dices ?

*Art.* Si, Señora, esto digo.

*Mer.* Tampoco te merezco ?

*Art.* Pedís dificultades.

*Mer.* No las pido :

mira un Rey engañado.

*Art.* Si él se engaña, hai arbitrio.

*Mer.* Vé à una esposa abatida.

*Art.* Lo que un Rey hace ¿quien podrá  
 impedirlo ?

*Mer.* Una Reyna te impele,  
 y logra ese desvio ?

Ah ! quanta es su desdicha,  
 que ni un afecto encuentro compasivo !  
 En este dia todos  
 procurais mi martirio.

*Art.* Vos le buscais.

*Mer.* Tirano,

à mas de lo grosero lo atrevido ?

Oh qué duro es tu pecho !

aun mucho mas que el risco ;

pues aun al propio marmol

ablandaria el justo ruego mio.

O tambien tu à Bagoas

oy ayudas altivo,

ò eres fiera, no hombre,

pues yo muger, y triste no te obligo !

Perdí mi confianza,

( mal el llanto resisto )

y à falta de remedio

¿que he de hacer, donde ya sobra el peli-

gro ?

*Salte Arsames.*

*Ars.* Qué es esto ? ;Cómo te hallo de esa  
 suerte ?

¿Aun te dura el injusto sentimiento

que sin causa formaste de tu esposo ?

¿O le motiva algun acaso nuevo ?

Dime, Artabase, tu el motivo alcanzas ?

*Art.* La Reyna, Señor, puede responderos,

que es quien lo sabe, yo veo sus quejas,

pero no sé qual es su fundamento.

( El Rey oy con Meróe aun tan afable,

y ella tan temerosa ? No lo entiendo ;

mas buscaré à Bagoas que me informe,

¿apresurar conviene nuestro intento. )*v.*

*Ars.* Esposa...

*Mer.* Guarda, no con ese nombre  
 procurea aumentar lo que padezco ;

pudiera yo olvidar que eres mi esposo,  
y olvidaria lo que por ti siento.

Al mirarte mis penas se renuevan,  
pues tu vista me acuerda tu desprecio ;  
de ti ausente me aflige tu peligro,  
pero al mirarte mis ofensas siento.

*Ars.* Pues, Meróe, no quieran las deidades,  
te cause mi presencia desconuelo ;  
siente mi riesgo tu , aunque no le haya,  
puesto que entonces es tu queixa menos.  
Ya me retiro... *hace que se vá.*

*Mer.* Espera.

*Ars.* Será injusto ;

sé que ahora te lisongeo en esto.  
Si mi presencia es causa de tu pena,  
debo evitar aquello que fomento.  
Yo venia à decirte que oy previene  
comunicarme en publico Consejo,  
un grave asunto , à cuya accion queria  
me acompañases en el Sólío regio.  
Pero harás lo que gustes, ya me tardo,  
è impaciente por esto te contemplo.

*Mer.* No con tal prisá , Arfames...

*Ars.* Es preciso,  
pues lo deseas.

*Mer.* Ah ! no lo deseo.

*Ars.* Pues tu no me dixiste que mi vista  
te hacia renovar tus sentimientos ?

*Mer.* Es verdad; pero mira, advertir debes  
que entonces habló el labio y ahora el  
pecho.

Entonces el primero hecho à la queixa,  
y el segundo temiendo mas desprecios ;  
mientras este esforzaba sus temores,  
aquel siguió su acostumbrado empleo.  
Pero ahora el pecho ya mas animoso  
es el que al labio dicta, y como dentro  
de mi alma es tu amor solo el que vive,  
y ella habla sus recelos posponiendo,  
no es mucho diferencie mi language,  
quando son los extremos tan diversos,  
que si antes fué la voz de la costumbre,  
ahora fueron las voces del afecto.

*Ars.* Meróe , será así ; pero no obstante  
yo me retiro, y avisada os dexo :  
no puedo detenerme que me espera  
otro asunto, à q̄ falta estoi haciendo.*va.*

*Mer.* El se va de mi amor desconfiado ;

un hombre preocupado,  
y de ageno dominio poseído,  
pronto encuentra el motivo apeteçido  
para manifestar su desafecto.  
O quan de otra manera, ò quan perfecto  
mi corazon amante y desvelado  
atiende à su fineza aunque agraviado !  
Continuo susto el corazon me oprime,  
y el temor de una ruina me comprime.  
Mas qué pretenderá el Consejo ahora ?  
Asistir determino.

*Sale Hit.* Gran Señora,

ví que os hallabais sola, y quise atento  
por no desperdiciar este momento,  
de esta ocasion feliz aprovecharme,  
para informaros , como ya ausentarme  
de Susa determino,  
porque así lo dispone mi destino.

Yo soi aquí de todos despreciado,  
el Rey y q̄ sin razon me ha hecho culpado,  
me obliga à padecer injustamente  
la nota de traidor, siendo inocente.

Vivir donde el honor es abatido,  
y à donde un hombre se halla envilecido  
es muerte mas cruel , mayor tormento  
que quantos inventó el tirano aliento.

Con que dexar pretendo,  
para vivir , si pobre, no temiendo  
de los palacios , la inconstante suerte,  
esta Corte que con la ofensa advierte...  
Y así , Señora...

*Mer.* Hitaspi , tu te ausentas ?

¿Cómo esa accion intentas ?

Yo sin tu lealtad , yo sin tu zelo ?

Será entonces mayor mi desconuelo.  
Mi esposo no me ama como es justo,  
Bagoas contra mi conspira adusto,  
Candana sin razon huye mi vista,  
Artabase quando mi amor le insta  
à que contra el traidor me ayude osado,  
me desprecia, y se niega à mi cuidado ;  
y tu en quien solo yo me aseguraba,  
y de quien justamente confiaba,  
quieres dar tambien causa à mi tormen-  
to,

porque mi sentimiento  
no encuentre en Persia no, sug:to alguno  
que le dexé de hacer mas importuno ?

*Hit.* Yo veo que esta idéa me conviene ;  
pero si algun disgusto ella os previene,  
lo abandonaré todo por serviros ;  
constante he de asistiros ;  
mi vida...

*Mer.* Hitaspi , no , sigue tu intento,  
neciamente me opongo y te violento,  
no porque sea tan fatal mi hado  
he de querer hacerte desdichado ;  
parte al punto. Yo misma te lo ruego,  
no lo dilates , tarde será luego ;  
de esta suerte conozco te aseguro ;  
quise estorbarlo , y ahora lo procuro ;  
tal vez , tal vez , en tanto  
cesarán los motivos del quebranto,  
y la fuerte inconstante  
hará que la virtud salga triunfante.

*Hit.* Señora...

*Mer.* No , no en Susa te mantengas,  
no ya el remedio à tu pesar detengas,  
vete , si , no es razon que te lo impida,  
pues riesgos amenazan à tu vida ;  
y aunque lo sienta no debo estorbarte,  
que tal vez no podré de ellos librarte.

*Hit.* O gran Reyna , ò espíritu gallardo !  
Pero en Susa qué aguardo ?  
Adios , Corte cruel , centro engañoso,  
oy Hitaspi te dexa presuroso,  
porque en tu proceder equivocado  
peligra el que es leal , no el que es cul-  
pado. *Vase.*

*Sale Cand.* Cielos , que adversa estrella  
contra mi se declara,  
que ya de qualquier fuerte  
la pena no ha de estar sin uso en mi al-  
ma!

La Reyna à quien humilde  
obsequia mi constancia,  
causa mis sentimientos,  
mis lagrimas motiva desgraciadas.  
Aunque contra Bagoas  
la veo declarada,  
sus infortunios siento,  
que à un alma fiel los Reyes no la agra-  
vian.

Ella culpa à mi hermano,  
yo juzgo que se engaña,  
mas la queixa en tal caso

al verla suspirar lugar no halla.

*Sale Bagoas.*

*Bag.* Aqui Candana está; con una industria  
à q̄ ayude à mi intento la haré fuerza,  
pues segun Artabase me ha avisado  
apresurar conviene nuestra empresa.  
Candana ?

*Cand.* Hermano mio ?

*Bag.* Si en lance  
en que mi vida ya à peligro expuesta  
se puede asegurar con tus impulsos,  
te pido me acompañes : ( así intenta  
obligarla mi ardor ) podrás impia  
à mi ruego negarte ?

*Cand.* Qué oigo ? ò pena !

Yo negarte , Bagoas , mi alvedrio ?  
Del puedes disponer , solo desea  
encontrar ocasiones de agradarte.  
Mas , ò hermano , el cuidado q̄ te altera  
quien le motiva ? Quien te dá recelo ?  
no está el Rey...

*Bag.* Ay Candana , aunque contempla  
mi sé quanto le debe, aunque oy he visto  
de su heroico amor señales nuevas,  
aunque en el falso informe de su esposa  
se ha mostrado tan fino en mi defensa,  
no me aseguro bien , mi fuerte temo.  
Meroe en mis oprobios ya se empeña,  
y así lo que te quiero es que en el caso  
que previene mi enojo , y que la Persia  
oy verá ( à mi descanso dirigido )  
me ayudes tu , segun al lance atenta  
mis idéas te inspiren y gobiernen,  
cuyo auxilio será quien me sostenga.  
Y adios , que voi en busca de Artabase:  
sé harás lo que te pido; impropio fuera  
pueda mas en tu pecho aqueste día  
q̄ un fino hermano , una ingrata Reyna.  
Ea , ambicion , si pierdes tus designios ap-  
no por falta será de diligencia. *Vase.*

*Cand.* O Bagoas , Bagoas , oye , aguarda.  
Ay de mi desdichada ! ¿ quien creyera  
en mi hermano una accion tan poco no-  
ble ?

¿ Contra su Reyna la venganza apresta ?  
Yo habia de amparar tales proyectos ?  
Una traicion... bien digo que à esta em-  
presa

todo

todo quanto de injusta la acompaña,  
esto mas de traidora la demuestra.  
Yo voi à prevenir al Rey Arsames,  
(reservando es Bagoas quien lo intenta)  
de que en Susa à su esposa hai quien  
persegue,

y quien aun en su muerte se interesa.  
Con esta prevencion lograr presumo  
el remedio de fuerte tan funesta,  
pues aunque el Rey acafo à saber llegue  
quien es el que la causa ; su fineza  
presto concederá el perdon al ruego,  
y esta seguridad tanto me arresta.  
Yo à las deidades sirvo de este modo ;  
Meróe está en peligro, y es mi Reyna;  
por mi triunfar configa en este caso,  
pues cumplo con el cielo, nada tema.

*Salen Arsames y Artabafe.*

*Art.* Si, Señor : toda Susa à voces clama ;  
ese rumor en todas partes se oye,  
que siendo vos el padre de las leyes,  
vos el primero fois que à ellas se opone:  
que dexais sin castigo los delitos,  
y que...

*Ars.* Artabafe, espera. Sacros dioses !  
Ya conozco mi yerro; aunque la Reyna  
à Hitaspi defendia : debí entonces  
satisfacer atento à la justicia ;  
es verdad, si , mas Persia no me note  
esta falta tan presto ; brevemente  
quietaré yo el motivo de sus voces :  
busquese al punto à Hitaspi.

*Art.* No es él solo,  
( aunque la confusion de ellas esconde  
quando ofrece motivo à mi discurso,  
el principal apoyo en que le forme )  
de su ira el obgeto.

*Ars.* Qué refieres ?  
Pues hai mas delinquentes? Y que ignore  
un Rey los que le ofenden en su casa,  
quando el pueblo de todo tiene infor-  
me ?

Y quienes son...

*Art.* Señor, aun no lo alcanzo :  
este recato nuestra accion dispone. *ap.*

*Ars.* Pues, Artabafe, fuerza es q procure  
apurar todas estas confusiones.  
Escucha.

*Cand.* Ea, Candana, dí, qué esperas ?  
Ya tienes aqui el Rey, nada te estorbes  
advierte que sin duda se dirige  
à lo que temes todo quanto oyes ;  
el cielo prevenido está à animarte.  
Pues que aguardas? Ya llego. O si con-  
forme

es la sinceridad del pecho mio,  
logrará el fin de mis deseos nobles !

*Ars.* Esto mando.

*Art.* Ya voi à obedeceros. *Vase.*

*Ars.* Candana ?

*Cand.* Gran Señor ?

*Ars.* Aun que à este el nombre  
de hermana de Bagoas la distingue,  
causa interior que el alma no conoce  
me hace gustar de él, y no de ella.

*Cand.* Yo ahora , Señor...

*Ars.* Prosigue.

*Cand.* No sé adonde  
se me ha ido el valor, hablar no puedo.

*Ars.* Qué quieres ? ; Qué pretendes ?

*Cand.* No me estorbes,  
ò turbacion , un acto tan heroico.

*Ars.* Candana , qué es aquesto ?

*Cand.* Oh que temores !

Resuelve , corazon.

*Ars.* Qué te detiene ?

; Qué te motiva tantas suspensiones ?

*Cand.* Tal es la causa , que resiste el alma  
explicarla , mas ya à ello se dispone.

Esto ha de ser ; yo enfin me determino.

*Ars.* Qué podrá ser? Pues dí, q ya tu informe  
aguardo.

*Cand.* Mas la vida de mi hermano  
quiero así asegurar , ya que le expone  
mi intencion , y ser puede descubierto.  
Primero à vuestras Reales plantas logre  
el perdon del delito mas ingrato,  
que contra vuestra esposa...

*Ars.* Qué oigo , dioses ?

Tu perdon ? Tu delito ? Tu... ; Qué es  
esto ?

*Cand.* Señor...

*Ars.* No digas mas , que ya en tus voces  
he comprendido harto , tu recelo,  
tu susto y turbacion dicen conformes,  
que en tu pecho se abriga alguna culpa ;

tu eres tambien traidora , tu al enorme vil desigño de Hitaspi has asistido ; tu querias...

*Cand.* Oid : valgame Jove !

Yo me he perdidó , y nada así adelantó :

*ap.*  
todo lo erré : Señor...

*Arf.* Calla : conoces

tu culpa ; que lo es mas por ser tuya : si ; la conoces : pues de mis rigores temiendo ser en breve descubierto , astutamente intentas la perdone.

¿Y de Bagoas eres tu la hermana ?

¿De un hombre tan leal ? ¿Su aliento noble,

su heroico egemplo pudo en ti tan poco ?

Quando él llegue à saberlo , quando él note

tu intento , contra ti será el primero.

*Cand.* No sé que responder que aqui me abone,

si no descubro...

*Arf.* Pero ya que aguardo ?

Esto es lo que en tal caso corresponde.

Ola , guardias , en este propio instante llevad à esa muger entre prisiones al Salon regio donde doy audiencia.

*Cand.* Reparad , advertid , Señor...

*Arf.* Mi orden ,

soldados , observad.

*Cand.* Véd , que inocente , sin razon...

*Arf.* Está bien ; como tu logres acreditarlo así ante el gran Consejo , pronto libre estarás , mas si él conoce que es cierta tu traicion , para el castigo que mereces será tu juez entonces Bagoas , que distingue lo que es justo , y à quien seguir debian tus acciones , pues yo quiero q̄ él solo al oír tu culpa pronuncie la sentencia à tus errores.

*Cand.* Esto es peor... con q̄ sin escucharme ?

*Arf.* No os detengais.

*Cand.* Perdí mis intenciones.

Cielos , pues contra mi las habeis vuelto à vuestro cargo mi inocencia corre. llev.

*Arf.* Suceso extraño ! Si : será sin duda

Candana quien aumentó los traidores

que oy à Persia aboroean. Artabafe que no era solo Hitaspi aqui me expone ; bien que no sabe quienes le acompañan ; ella será : y si acaso en los rencores de aqueste hácia Bagoas tendrá parte ? En la audiencia saldré de confusiones , pues alli espero todo averiguarlo. Pero quien llega ?

*Salen Artabafe y Bagoas.*

*Bag.* Puesto que ya informe reneis de novedad tan repentina , mi valor à serviros se dispone.

*Art.* En busca ya de Hitaspi vuestras guardias

todo Susa , Señor , ligeras corren , porque falta à esta hora de palacio.

*Arf.* Sigase ; su prision no se malogre.

Bagoas , tu à la Audiencia te dirige , que alli te he menester con brio noble , Y tu vé , Artabafe , y à la Reyna este aviso repite de mi orden , que pues ahora el Consejo ha de juntarse,

en el regio Salon la espero donde será bien me acompañe , porque Persia no en tan grave funcion menos la note. v.

*Bag.* Llegó nuestra venganza : aunque no pudo

el papel fomentar nuestros furores ; y así vamos à ver en esta hora , finalizadas nuestras intenciones.

*Art.* Vamos ; pero , y Candana ? ; De tu industria lograste el fin ?

*Bag.* Ya está todo conforme : mi hermana en este lance prevenida será el mayor fomento en que se apoye , y asegure el proyecto meditado.

*Art.* Pues tambien nuestro empeño se dispone à acabar con traidoras osadías.

*Bag.* A salir de recelos y temores , Hasta aqui no van mal mis pensamientos :

oh no haga la fortuna se trastornen ! V. Gran Salon con elevado trono : en él dos sstiales , y en el uno sentado Arsames : salen Arpago , y otros tres Personages , que

representan el Consejo , para quienes habrá quatro asientos cerca del trono, y este cercado de guardias.

*Ars.* Sabio Arpago , varones distinguidos, respetables espíritus temidos, en cuyos hombros nunca fatigados descansan de este Reyno los cuidados ; y de cuya prudencia vigilante siempre justa , magnanima y constante el sosiego de toda Persia pende, como de vuestro zelo se comprehende ; ya sé la novedad que à mi presencia oy con tal diligencia os conduce ; los dioses soberanos, ante quienes no pueden los humanos ocultar sus delitos , han dispuesto que ya me sea todo manifesto ; y por que lo veais : ola , soldados, facad à esa muger.

*Sacan à Candana aprisionada.*

*Cand.* Cielos sagrados, esta infeliz si es vuestro gusto muera !

*Ars.* Ahí delante teneis quien compañera de Hitaspi à un mismo intento dirigia con él su pensamiento.

*Arp.* O Señor, qué decis ? Qué es lo que veo ?

*Salen Bagoas.*

*Bag.* Apresure la planta mi deseo.

Ya Señor:- mas qué miro ?

Candana de esta suerte ?

*Arp.* O Rey , admiro un tal engaño en vos ; ; la delincente no es Candana ?

*Bag.* Mi hermana ?

*Ars.* Vanamente dudais los dos , pues ella ha declarado lo que yo he referido.

*Bag.* ;Qué he escuchado ?

Candana contra sí:-

*Salen Meroe, Artabase y acompañamiento.*

*Mer.* Vengo sin gusto, y todo el corazon lleno de susto parece se resiste temeroso. ;Qué querrá el gran Consejo ! Mas forzoso es aqui el disimulo.

*Ars.* Gran Señora, llegad.

*Mer.* Yo vengo ahora à servir de testigo solamente : y así:- pero qué es esto ? Qué accidente te tiene aqui, Candana, de ese modo ? Tu aprisionada ? tu:-

*Ars.* No , antes de todo, subid, Señora, al régio Sólío , adonde ocupando el lugar que corresponde, autoriceis un acto tan severo.

*Mer.* Ya , Señor, obedezco ; considero q̄ no es bien reusar pues Persia atiende. *V à la Reyna à subir al trono, y Arpago la detiene.*

*Arp.* Deteneos.

*Mer.* Qué es esto ? ;Qué pretende así tu atrevimiento ?

*Ars.* Arpago:-

*Arp.* ;El régio asiento debe servir , Señor , para el culpado El supremo lugar que destinado se mira para el Juez , en este dia, le ha de ocupar el reo ?

*Cand.* Suerte impia !

*Ars.* Qué referes ? Mi esposa:-

*Mer.* Ay ! fementido !

Ah infeliz ministro ! cómo así atrevido. à tu Reyna:-

*Arp.* Señor , debe mi zelo mostrar su integridad, no quiere el cielo que de lisonjas la justicia use, y esta falta no es bien que en mi se acuse.

La Reyna pues , Señor:-

*Ars.* Calla , detente, no mas mi confusion tu voz aumente. Defiendes à Candana cuidadoso, quando ella con aliento temeroso, y rebozadas voces acredita que ha ofendido à mi esposa , y solicita el perdon de su culpa ; esta pues en ti logra la disculpa, y à tu Reyna y Señora que es la ofendida , haces la ofensora ? Qué dudas son aqueitas ? Este instante es todo confusion.

*Arp.* Será bastante



para satisfaceros este informe ;  
en él vereis si obro desconforme :  
ocupad otra vez el digno asiento,  
y hasta que oigais atento  
lo que vuestro Consejo aqui os previene  
no hagais concepto alguno ; esto con-  
viene.

*Arf.* Está bien , así sea.

*Art.* Bagoas , se llegó ya nuestra idéa.

*Bag.* No alcanzo de Candana el pensa-  
miento.

*Mer.* Pues que ha de seguirse tal intento  
contra mi honor , así:-

*Arf.* Quando lo hago,  
advierte que es preciso ; lee Arpago.  
No sé que temo , estoy todo alterado.

*Arp.* Oíd , Señor:-

*Mer.* ¿Qué quiere de mi el hado ?

*Lee Arp.* La muerte del Rey Oco rigurosa,  
cuya barbara accion y lastimosa,  
quien la executó hasta ahora se ignora-  
do ;

ya compasivo el cielo ha declarado  
que el impulso violento,  
de golpe tan aleve y tan sangriento,  
fué la Reyna:-

*Mer.* Traidor , qué es lo que dices ?

*Arf.* Valganme las deidades ! Infelices  
desdichadas noticias ! No , no creo,  
que mi esposa:-

*Bag.* Oh ! configa mi deseo !

*Mer.* Ay triste ! yo tal culpa ?

*Cand.* Qué fracaso !

*Arf.* Tu , Arpago , te equivocas en tal caso.

*Arp.* Señor , ved , hai escritos

*Dale un papel.*

no solo de la Reyna los delitos,  
mas de Hitaspi tambien ; asegurados  
del primero proyecto , ya arrestados  
contra vos dirigian sus furoros.

*Arf.* Qué , qué pronuncias ? Ay penas  
mayores ?

*Bag.* Bien Arpago lo esfuerza. *à Artab.*

*Mer.* Qué tormento !

Yo à mi Rey ? A mi esposo ? Oh senti-  
miento !

Con Hitaspi , que horror , yo justos cie-  
los !

*Arf.* Ay de mi ! ya son ciertos mis recelos,  
los que aseguran quanto aqui se advierte  
son Candana y Bagoas.

*Mer.* Qué oigo , ò muerte ?

*Cand.* Yo dioses:- ; quien en esto me ha  
metido ?

Sin duda que Bagoas lo ha fingido,  
porque yo à su intencion dié fomento.

*Arf.* Bagoas:-

*Bag.* O Señor , negar no intento  
lo que hasta aqui he encubierto teme-  
roso :

pues aunque en un papel oy cuidadoso,  
( que creisteis de Hitaspi procedido )  
porque ya os encontrasé prevenido  
este lance , de todo os dí noticia ;  
venciendo mi lealtad à la malicia  
no quise descubrirme,  
juzgando conveniente el encubrirme  
por si vos despreciabais el aviso ;  
mas dexar el rebozo ya es preciso.  
Yo y mi hermana:-

*Cand.* O Bagoas , como:- espera:-  
esto no: mas que de animosa muera. *ap.*

Oíd , Señor:-

*Mer.* Tened : Perfas infieles,

¿què pretendéis crueles  
abatir à una Reyna desdichada ?

¿En qué os ofende ? ¿en que está des-  
graciada ?

Arpago tu eres Juez ; Ministro eres ;  
¿cómo sin causa mi deshonra quieres ?  
¿Cómo produces , como ese instrumento  
contra quien siempre tuvo fiel aliento ?  
Candana , mi amor eso te merece ?  
Tu pecho contra mi tambien se ofrece ?  
Por eso de mi vista te escusabas ?

Todos se han conjurado ;  
contra mi todos , todos declarados ?  
Infiel yo contra el padre de mi esposo ?  
Yo derramar con golpe riguroso  
la sangre de mi Rey ? Un tan vil hecho  
como caber podria en mi Real pecho ?  
Yo traidora à mi esposo ? Yo agraviarle ?  
Si él es mi vida , y yo vivo de amarle,  
puedo ir contra él siendo mi vida ?  
Yo ofensas tales ? Ah ! yo poseída  
de tan feos delitos ? O deidades !

solo oír sobre mi esas impiedades  
me pasma, me estremece. Yo: qué pena!  
el horror de mi misma me enagena;  
yo culpas tales? Ah viles intentos!  
Ah injustos, mal fundados penfamientos!

Y tu Bagoas, como aqueste día  
con tan libre osadía,  
à tales falsedades das fomento?  
Tu sabes el dolor, tu el sentimiento  
que del Rey me causó la infausta muerte;

tu sabes de mi alma el pesar fuerte;  
zu sabes que aun con vida le juzgaba,  
y que desdicha tal no imaginaba,  
quando ya à impulso infame è ignorado,

su corazon yacia destrozado:  
tu tambien sabes:-

*Bag.* Yo sè solamente  
que vos, Meróe, sois la delinquente.

*Mer.* Yo, atrevido?

*Bag.* Si, vos; vos recatada,  
una noche de Hitaspi acompañada,  
quando el Rey de la Corte estaba ausente,

muerte à tu padre disteis:-

*Mer.* Tu voz miente;  
pues yo:-

*Bag.* Como el delito alli os cegaba,  
fué facil no advertieseis que yo entraba  
al régio quarto, quando de el turbada  
saliais, y la mano salpicada  
de real sangre; el puñal, testigo cierto,  
con roxas señas, vuestro desacierto  
publicaba:-

*Mer.* Traidor! ;y valor tienes  
para fingir así? ;Así previenes  
con tus mismos delitos infamarme?  
Tu no fuiste:-

*Bag.* El que quise aventurarme  
à ver si mi sospecha se engañaba,  
y aunque tarde, logré lo que deseaba.  
Vos, è Hitaspi; un puñal; los dos osados  
en el quarto del Rey, y ensangrentados;  
lo guardia muerta; el cuerpo Real muerto.

y de heridas cubierto,  
;son señales que dicen claramente  
que el traidor otro fué, vos la inocente!

*Mer.* Qué dices? Ah qué dices? Cielo  
santo

;tu sabes la verdad y sufres tanto?

*Bag.* Señor, mas la condena esta disculpas  
pues quiere à otro cargar su propia culpa.

*Arp.* Baxo del juramento mas sagrado,  
dice Bagoas vió quanto ha expresado.

*Bag.* Bien mis dobles engaños encaminó

*Arf.* Confuso dudo, y nada determino,  
Meróe mi enemiga y alevosa?

*Mer.* Arsames:-

*Arp.* Gran Señor:-

*Bag.* O Rey:-

*Mer.* Tu esposa:-

*Arp.* El Reyno:-

*Mer.* La inocencia:-

*Bag.* Vuestra vida:-

*Arf.* Ya que dudo?

*Un Consejero.* El afecto no os impida.

*Otro.* Ved que en las leyes nadie se excepta.

*Otro.* Mostrad, que en vos está bien la  
corona.

*Todos.* Ah Señor!

*Arf.* Basta, qué queréis?

*Todos.* Justicia.

*Arf.* Pronto la harè:-

*Bag.* Venció ya mi malicia.

*Mer.* Esposo:-

*Arf.* He, no prosigas, calla, impia,  
femejante muger esposa mia?

Mi esposa tu? y à serlo, ;dable fuera  
que tan indigno aliento en ti cupiera?

*Mer.* Qué es esto? Tu procuras?

;Credito dar à tales imposturas?

Tu, Arsames, das aprecio

à un infornes:-

*Arf.* Harto necio,

è imprudente sería ya en dudarlo.

En otra ocasion pude despreciarlo,  
pues fué sin fundamento la advertencia;

mas quando mi Consejo, cuya ciencia  
sin gran seguridad no determina,

y con duda à juzgar jamás se inclina

me lo expone, no es facil que se engañe; preciso es que lo crea, aunque lo estrañe.

Ya, ya veo el motivo que te hacia à Hitaspi defender de la ira mia; y asi:-

*Cand.* No sin oírme:-

*Ars.* No tienes que decirme; de tu susto la causa ya comprendo; tu este caso temiendo, por haberla ayudado asegurar querias tu cuidado.

Dexadla libre, ya estoy satisfecho de que no érás qual creyó mi pecho.

*Cand.* Mirad:-

*Bag.* Ah falsa hermana:

*Ars.* No te resta otra cosa ya, Candana: à la Reyna, Soldados:-

*Cand.* Triste hora!

*Ars.* Arfames, que pretendes? que?

*Mer.* Tu ahora

gobiernas mi justicia; si asi parto  
à los Soldados.

es de ti compelido: hasta su quarto condeuid à la Reyna, y en su estancia asistid con cuidado y vigilancia. Busquese à Hitaspi, prontamente sea, para que Persia mi justicia vea.

*Baxa del trono.*

*Ars.* Logróse nuestro intento felizmente.

*Mer.* O cruel! à una esposa, à una inocente tratas asi? su fé:- su amor:- ò Cielos!

Voces no halla el pesar: ò desconuelos!

A tal dolor el alma no resiste.

*Ars.* Arfames, como puedes:- como:- ay triste!

*Ars.* Tu estrañarás mi proceder templado, que asi resuelve viendose forzado, pues yo estraño que sin razon odioso te fuese un tan amante y fiel esposo; esta piedad es digna de estrañarse, pero me engaño, no debe admirarse, pues que es natural cosa, ya colijo, que quien dió muerte al padre la dé al hijo.

*Mer.* O barbaro! ò tirano!

¿De ese modo me insultas inhumano?

¿Y querias que el trono yo ocupase?

¿Y querias que este acto autorizase?

Entiendo tu dobléz, tu me has traído à este golpe por ti ya prevenido à impulso del traidor que te domina, para que se asegure con mi ruina; que es esto? ¿Dime eres tu mi esposo?

*Ars.* ¿Y tu mi esposa eres?

*Bag.* Tiempo ocioso;

ya está prolixo el Rey, y es escusado se detenga, pues ha deliberado.

*Mer.* Conque tu, à tal extremo me destinan?

¿Mi deshonor tu propio determinas?

¿Tu me abandonas?

*Ars.* Si, yo te abandono, mas es forzado de tu mismo encono.

*Mer.* Ah injusto! mas, ò Dios! desvío fiero:

alma inflexible asi:- pero yo muero!

*Ars.* Mi orden observad.

*Vuelve la espalda y se vá, siguiendole todos.*

*Ars.* Gran dicha ha sido.

*Bag.* Aunque tan mal Candana me ha servido

nuestro es el triunfo, vamos, Artabase.  
*Vanse.*

*Mer.* Que culpa, ò dioses, acreedora me hace

à esta ignominia? O penas! ò quebrantos!

en tan breves instantes males tantos?

*Cand.* Gran Señora.

*Mer.* Candana, nada digas, dexame batallar con mis fatigas:  
*Vase Candana.*

qué pesar! De traidora yo notada!

Yo sin razon en Persia ya infamada, de todos abatida, de todos perseguida?

Yo en prision! ah! con nombre de ale-  
vosa!

yo homicida de un Rey! yo injusta es-  
posa!

yo muero; el triste pecho combatido

no acierta à respirar, cada sentido

su regular destino desatiende,

una mortal congoja me suspende.

Traidora Meróe! Ah me animo en va-

yo:- qué dolor ! qué ansia ! y tu tirano como me culpas , co n' altucia impia ? El cielo ve tu alma y ve la mia ; no , no blasones , teme su justicia , que ante él no está oculta tu malicia . Y tu , esposo , que aqui acuerdo este nombre porque tu tirania mas me asombre , así de una ficcion dexas llevarte ? ; Así pagas mi extremo en adorarte ? ; Tan facilmente crees te he ofendido ? ; Tan facilmente crees , que he podido conspirar contra ti ? Vén , y violento este pecho que yace sin aliento , despedaza , y verás , verás su centro ; otra cosa que amor no hallarás dentro . Ah ! si como mi fé la tuya fuera , no así entonces , no así cruel se viera tu ceguedad :- mas ya que me desvelo ? O corazon , pues no has de hallar consuelo , fi es q̄ en tal lance puedes ser prudente la queja olvida , y à morir prevente . *vas.*

## A C T O III.

*Salon corto y sale Arsames.*

*Ars.* Qué asombro ! qué terror ! ya la sentencia

fírmé contra mi esposa , ya su muerte à executar se irá : barbaro intento ! tirano arrojó ! O mano inclemente , juzgabas no tener tiempo bastante que tan velóz quisistes resolverte ? O dioses , que he de hacer ? mas ay ! qué escucho ?

Qué tragico rumor el viento mueve ? qué es esto , dí ?

*Sordina dentro , y sale Bagoas.*

*Bag.* Señor , ya los dos reos caminan al suplicio : brevemente Persia verá en tan funebre escarmiento , q̄ el castigo es tambien para los Reyes .

*Ars.* Aguarda :- que mi esposa :- dí , la Reyna :-

*Bag.* Gran Señor , que estrañais ? No se obedece

lo que vos ordenasteis de este modo ? ; No es esta la sentencia que en las leyes de Persia se destina en tales casos ? No es esta de vos firma ? Pues que tiene digno de admiracion este suceso ? *Ars.* Es verdad , pero ciego è imprudente ; atropellé este asunto sin reparo ; tal vez podrá la Reyna defenderse , pero ay leal Bagoas , corre , ò cielos ! anda , estorba esa accion , contigo vuelve à esos dos infelices .

*Bag.* Qué he escuchado ?

Ved , Señor , que no es bien que esto se intente :

y el Consejo , cuya resolucio :-

*Ars.* Aun te detienes ?

Abandonolo todo .

*Bag.* Rey Arsames , desdecis de lo justo ? Ya se venche vuestro Real corazon ? Qué dirá Persia al ver vuestra inconstancia ?

*Ars.* Bien me adviertes , conozco :- pero ay dioses ! todo ceda en tan funebre lance , ya no puede mi pecho resistir , dame este gusto ; vé al instante , mi orden obedece . El amor de mi pecho hácia mi esposa recibe al verla en manos de la muerte . Mas q̄ es esto , Bagoas ? Vé , que aguardas ? reulas mi precepto ? Por qué temes , si à un Rey q̄ tanto te ama así das gusto ?

*Bag.* No me atrevo , ni es facil q̄ lo intentes ò mudable Monarca ! *Ars.* Pues yo mismo cumpliré mi deseo ; ea , celestes soberanas deidades ; de este modo :-

*Sale Art.* Deteneos , Señor . *Ars.* Pues que sucede ?

Háse ya executado la sentencia ? Murió Meròe ya ? Desdicha fuerte ! Murió ya ? Si , lo dice tu semblante ; ea , Arsames cruel , fiera inclemente , tu precipitacion :-

*Art.* Es muy contrario de lo que discurrís lo que acontece : la Reyna vive , y ahora de su quarto sin saber como , salta ; este incidente

es el que altera à todos.

*Bag.* Ay, què escucho?

*Art.* Arrabafè, qué dices? què refieres?

Puede eso ser así quando Bagoas,  
y otras tristes señales me previenen  
que ya la execucion::

*Art.* Señor, ahora

creed lo q̄ os informò; aun se mantiene  
en la prision Hitaspi, aun todavia  
no se ha dispuesto el caso, y suspenderle  
es ya preciso.

*Art.* Habrá mayores dudas?

*Bagoas:*

*Bag.* Yo, Señor, creí que fuese  
de estos funebres ecos el motivo,  
el que os expuse; recatar conviene,  
que para hacer de su constancia prueba  
yo los previne astuto.

*Art.* Inútilmente

dudais serian acaso; lo que os digo  
podreis examinar en tiempo breve.

*Art.* Violento me persuado: seguir quiero  
tu dictamen; yo voy à que se enteren  
de novedad tan rara mis temores.

O si aqueste suceso dispusiese  
algun facil arbitrio à mis desvelos! *vas.*

*Art.* En esta novedad, dí, q̄ comprendes?

*Bag.* Que alguno sobornado de la Reyna,  
ha hecho à su fuga espaldas infielmente.

*Art.* Bien discurreis, mas ahora al Rey si-  
gamos,

que si hai quien à la Reyna favorece,  
peligrar puede sola su persona. *Vase.*

*Bag.* Vé tu pues, que yo quiero de otra  
suerte

dar fin à mis intentos: ea, esfuerzos,  
ya es preciso q̄ vuestro ardor se emplee  
con impulso mayor en este lance,  
pues lo hecho está ya para perderse.

Yo no aspiro de Persia el régio Sólío?  
No he pensado para este fin, que lleguen  
à acabar à las furias de mi aliento  
todos quantos estorbos serme pueden?

Al Rey Oco no dí la muerte altivo  
para empezar la idéa que me mueve?

De la Reyna y de Hitaspi no he dis-  
puesto

el cruel fin ( que ya temo no verle )

cargandoles para esto mis delitos,  
por lograr mi intencion mas facilmente?  
Pues, furor infaciable, ya que esperas?  
Pues, ingenio faláz, què te dexienes?  
Vamos à impedir prontos el efecto  
de esta mudanza, que burlar nos quiere;  
vamos, sí, que ya para conseguirlo  
medio daré al valor que nos impele. *vas.*  
*Froncosos jardines, y salen Meròe y  
Candana.*

*Mer.* A la prision me vuelvo,

ay Candana querida:

no es justo q̄ una Reyna de este modo  
pierdá el honor por conservar la vida;  
qué dirá de mi el mundo  
en accion tan indigna?

Que pues huí el castigo presurosa,  
sin duda era culpada y le temia.

Ay si habrán à esta hora

conocido mi huída?  
Ay si Persia informada de mi arrojo,  
ni aun de la compasion me hallará dig-  
na?

Mas si aqui me encontrasen,

què pena! qual seria  
el rubor de mi pecho! ya me asusta:  
ay no, no, yo me vuelvo; adios amiga.

*Cand.* Deteneos, Señora,

què haceis? Arrepentida  
lo que abrazasteis antes à mi ruego,  
ahora ya pretendéis que no se siga?

Mirad vuestro peligro,  
mirad, Señora mia,  
que una infame sentencia os amenaza,  
pues contra vos firmada se publica.

Si pudo à mis instancias  
la guardia compasiva  
un descuido fingiendo involuntario  
ocasion darnos para la salida,  
tal vez ya preocupada

de quienes se conspiran  
contra vuestra persona nos persigue,  
trocando lo piadosa en vengativa.

Seguidme pues, seguidme;  
desde aqui se divisa

el sitio, donde industria pronta y facil  
para libraros tengo discurrida.

Un confidente mio,

cuya

cuya lealtad me anima,  
 allí con un disfráz que os disimule,  
 nos espera ; venid ; venid aprisa,  
 que de él acompañada,  
 y así desconocida,  
 podreis llegar, Señora, à un sitio oculto,  
 que he prevenido para vuestra dicha.  
 Pues en èl recatada  
 el peligro se evita  
 que os amenaza, en tanto que los cielos  
 llegan à declarar vuestra justicia.

*Mer.* No lo admito, yo quiero  
 padecer este dia.

Ay Candana ! por que he de reusarlo  
 quando así las deidades lo destinan ?  
 Es verdad, te confieso,  
 que mi alma enternecida  
 quando asistió à tu instancia sin reparo  
 en fuerza del temor se resolvía ;  
 del impensado golpe  
 toda sobrecogida

te seguí, al ver tan finas à las guardias  
 sin advertir si bien ò mal hacia.

Pero ahora conozco  
 que con aquesta huída  
 me culpo los delitos que no tengo,  
 y mi inocencia se desacredita.

Yo estoy ya asegurada  
 de tus lealtades finas,  
 y pues bastó tu informe à acreditarte,  
 no te empeñes mi amada en mas fatigas.

Adios, adios, tu Reyna  
 à la muerte camina,

no admires el poder de su constancia,  
 el poder de su fuerte solo admira.

*Cand.* Qué virtud ! gran Señora,  
 à vuestros pies rendida  
 no, no he de permitiròs q̄ imprudente  
 à los traidores lifongeeis vos misma.

No perdamos el tiempo,  
 vuestra atencion elija,  
 pues yo no he de dexaros cuidadosa ;  
 ò seguirme, ò que aqui seamos perdidas.

*Mer.* Ay Candana, detente ;  
 hácia aqui se encamina  
 Bagoas.

*Cand.* Qué decís ? O qué desgracia ?

*Mer.* Sin duda que mi falta es ya sabida.

*Cand.* O cielos ! de Soldados  
 lleno el jardín se mira.

*Mer.* Ves, Candana, mi suerte ? Ves ahora  
 si estarme en la prison mejor sería ?

*Cand.* Mas ya llega mi hermano  
 aqui, Señora mia ;

estas ramas os hurten à sus ojos.

*Mer.* Y tu ?

*Cand.* Ved que se acerca.

*Mer.* Cruel dia !

*Se retira.*

*Ocultase la Reyna ; retirase à un lado*

*Candana, y sale Bagoas con algunos*

*Soldados que se quedan entre*

*los bastidores.*

*Bag.* Esperad todos : ea, furor mio,  
 para quando es el brio ?

Y pues me han avisado

haber visto venir hácia este lado  
 huyendo ahora à la Reyna recatada,

y de la vil Candana acompañada,  
 aprovechemos esta feliz hora,

y así: pero tu aqui, hermana traidora,  
 de tu sangre enemiga como ingrata:-

pero no ; mi furor justo no trata  
 de ponerse à culparte,

no quiero preguntarte, si no quisiera  
 solo intento me digas prontamente

donde la Reyna está: ya me es patente  
 que contigo este sitio ha penetrado,

tu contra mi lo habrás facilitado,  
 pero ahora obedecerme te conviene.

*Cand.* Bagoas, yo ? ay de mi !

*Bag.* Que te detiene ?

¿Donde Meróe está ? Tu la acompañas,  
 dilo presto.

*Cand.* ¿Habrà penas mas extrañas ?

¿Qué he de hacer ?

*Bag.* O Candana, qué te para ?

Obedeceme pues.

*Cand.* Confusion rara !

*Bag.* Aun tardas ?

*Cand.* Si yo:- hermano:- trance fuerte ?

*Bag.* No quieras excusarte de esa suerte,  
 es inutil recurso,

no en preocuparme gastes el discurso.

Yo sé q̄ con la Reyna aqui has llegado,

ha un instante te vieron à su lado,  
 y así donde se oculta me declara.

*Cand.* Triste caso !

*Bag.* Resuelve , dí.

*Cand.* Repara:-

*Bag.* Tirana, basta ya: no digas nada, mi ira teme por ti tan provocada.

*Cand.* Logre yo ahora mi fin , y despues muera.

*Bag.* No te he de menester; de esta manera sabré yo examinar:-

*Cand.* Bagoas , tente ; primero en mi tu acero se ensangriente.

*Bag.* Vil , aparta.

*Cand.* Eso no.

*Bag.* O qué impaciencia !

*Cand.* Antes es mi lealtad q tu obediencia.

*Bag.* Traidora , no me estorbes:-

*Cand.* Es en vano.

*Bag.* Indigna ; hado inhumano ; yo sabré conseguirlo de este modo.

*Cand.* Guardeme el cielo q lo puede todo.

*Bag.* Pues veremos si el golpe:-

*Va à darla con un puñal, y sale la Reyna de donde estaba oculta, y por el otro lado Arfames , y todos se suspenden.*

*Mer.* Infame , aguarda.

*Arf.* Bagoas.

*Bag.* O furor ! Pero qué veo ?

*Mer.* Aquí Arfames ?

*Arf.* Señora ?

*Cand.* ¿Que tan pronto corriese la noticia ? Ya no hai medio.

*Mer.* Sin duda que mi fuga descubierta, vienen los dos ha hacer mi daño cierto.

*Arf.* O Bagoas ; Candana, que motivo:-

*Bag.* Yo , gran Señor:- perdióse mi proyecto.

*Mer.* Qué admiracion es esta ? ¿Qué os suspende,

si ya habeis conseguido vuestro intento ?

Ya Meróe está aqui, ya habeis logrado,

pueda vuestro rigor mas que su arresto.

Ah tiranos! no os basta que una Reyna

se vea abandonada en tanto extremo ?

No os basta no , tenerla en tal estado

abatida, ultrajada, sin consuelo,

desposeída de su heroica fama,

y manchado, infielmente su honor terso ?

Para saciar vuestras injustas iras ; no ha de bastar sino su ultimo aliento ? Solo ha de ser su muerte quien las téple ? Nada han de merecer sus sentimientos ? Mas bien lo manifiesta la sentencia ( no sè como al pensarlo vivir puedo ) que influyó un vil espíritu atrevido, y produjo un tirano impio aliento.

*Arf.* Señora ?

*Mer.* Qué esperais ? Qué ? Qué os detiene ? No venís en mi busca ? Pues q es esto ? Que aguardais ? Ya encontrarme os dexó el hado,

ya podeis conseguir vuestros deseos ; sacrificad aquesta triste vida à la gran sed de vuestro ardor sangriento. Dad descanso à los sustos q os motivo, pues no viviré en tanto que no muero. Esa infeliz, que lo es por estimarme no padezca, pues yo padecer debo ; à esta muger llevadla al suplicio ; tu , Arfames , tu pretendes ahora esto de tu esposa el ultraje es accion justa ; ¿pues q aguardas ? Empuña aqueste acero. Mejor será que acabe yo en tus manos ; quedará satisfecho así tu aliento y el de Bagoas, à quien tanto estimas ; muera tu esposa que es de tu ira obgeto ; muera la que te ofende, quando te ama ; la que estorbo te hace à tu sosiego, muera Meróe al fin ; ya está à tu arbitrio,

vé aqui su corazon , vé aqui su pecho.

*Arf.* Qué haces , Señora ?

*Cand.* O sustos duplicados !

*Arf.* Meróe advierte:-

*Bag.* Oh enojo fiero !

*Mer.* No lo reuseis no, ya aguardo el golpe

que por lo perezoso es mas violento.

*Bag.* Segunda vez así el Rey examina en vano os molestais: somos tan necios para emplearnos ahora en el asunto quando mas facil nos le ofrece el cielo ? Ya el publico castigo se os acerca ; vos habeis ofendido à todo el Reyno, y será bien que él vea una justicia dirigida à dexarle satisfecho.

Los dioses os conducen:-

*Ars.* Que , Bagoas ;

esto ya llega à ser atrevimiento.

En mi presencia tu así con mi esposa ?

Tu tan ofado ? Tu tan descompuesto ?

No sabes que triunfó de mis arrojos,  
y que vive otra vez en mis afectos ?

*Cand.* Albricias , alma.

*Mer.* Que dices , Arsames ?

Siendo eso dicha mia , no lo creo.

*Bag.* Qué rabia !

*Ars.* Sí , sabiendo que faltabas  
de la prision , à ella fui à tiempo  
que hallé quien al instante me informase  
de que las guardias q̄ à asistirme fueron  
compadecidas viendo tus pesares,  
y obligadas de la piedad y el ruego,  
permitido te habian la salida,  
y que te hallabas cerca de este puesto.  
Yo, Meróe, este arrojito disculpando,  
pues se te violentó mi enojo ciego,  
para aliviar mas pronto tu fatiga  
vine à mostrarte mi arrepentimiento.  
Si la preocupacion me hizo inflexible,  
la memoria movió mis sentimientos.

*Mer.* ; Y podré persuadirme esta mudanza ?

*Ars.* Dudando agraviarás mi amor sincero.

*Mer.* Y la sentencia ?

*Ars.* Esa nada puede,  
quando yo à revocarla me resuelvo.

*Mer.* Ah ! q̄ para el temor tengo motivos.

*Ars.* Esa desconfianza no merezco ;  
pues he determinado ya tu amparo,  
aunque se oponga à ello el mundo en-  
tero.

Mas , Bagoas , que suspension es esta ?

Qué palido semblante es el que veo ?

Temes tu ruina ? Temes mis enojos

porque à mi esposa ya el perdon ofrezco ?

No , Bagoas ; calmaron los rigores ;

estos jardines sin mi orden llenos  
de guardias, ir à dar muerte à tu her-  
mana

sin q̄ encuentre el motivo de tu arresto

y lo libre que andaste con tu Reyna,

pudiera indisponerte con mi pecho ;

pero no ; yo te estimo , no receles,

cobra , Bagoas , cobra tus esfuerzos.

*Bag.* Cómo quieres los cobre, quando miró  
en vos un Rey que no es digno de serlo  
( sin darme à mi los dioses la corona ;  
que el q̄ la alcanza debe ser mas recto. )  
Viendo à mi hermana estorbo de lo justo  
quise perder su vida para exemplo  
de que el que ha de atender à la justicia,  
no ha de mirar la sangre ni el afecto ;  
y vos sin reparar:-

*Ars.* No mas , Bagoas :

hácia aqui mucha gente venir veo,  
y pues tu en tu fortuna te conservas,  
sabe, q̄ lo que yo hago está bien hecho.

*Dent. el Pueblo.* Muera la Reyna, muera

*Ars.* Quien se atreve

à dar impulso à semejante acento ?

*Mer.* Otra vez los pesares se renuevan ?

La dicha ya duró bastante tiempo.

*Bag.* ( Mi fin he de lograr : verá la Persia  
quanto pueden de un hombre los alie-  
ros. )

*Salen Arpago , Artabase y el Pueblo.*

*Arp.* Toda Persia, Señor, buscandoos vie-  
ne,

y hasta aqui se encamina ya informada

de que os encontraria en este sitio ;

è impaciente de ver que se dilata

la justa execucion:-

*Ars.* Arpago , pronto  
saldrá de su impaciencia.

*Art.* En la venganza  
ya no hai duda , Bagoas.

*Bag.* ; Qué engañado  
discurres !

*Art.* Cómo ?

*Bag.* Atiende.

*Art.* Eso nos falta ?

*Ars.* O nobles Persas, pueblo fiel de Susa,

todos oid , que vuestro Rey os habla.

Yo, vasallos, firmé contra la Reyna

la sentencia de muerte, à que dió causa

quanto el Consejo de su culpa expuso ;

pero esta pronta accion no fué acertada

pues sin darla lugar à la defensa

se destinó su vida à la desgracia.

Yo de esto arrepentido, contemplando

que tambien la piedad en un Monarca

debe encontrar amparo ; estoy resuelto



à dexar las ofensas perdonadas (les  
en q̄ incurrió una esposa, à quien los dio-  
ya mas propicios su dolor atajan.  
Esto:-

*Arp.* Esperad, Señor, un Rey de Persia  
à lo que debe de esta suerte falta ?

Un Rey ha de hacer ver en tales casos,  
que en su corazon mora la inconstancia:  
Quando la Reyna da nuevo motivo,  
la prision quebrantando:-

*Cand.* No recayga:-

*Mer.* Qué haces, Candana ?

*Ars.* Todo eso es inutil.

Yo sè que las deidades soberanas  
esto quieren de mi, y esta es la enmienda  
que prevengo à una accion atropellada.

*Arp.* Advertid, ò Señor, q̄ no es bien visto  
altereis lo dispuesto en esta causa ;  
no debeis perdonar unas ofensas,  
q̄ mas à vos q̄ à vuestro pueblo agravian.  
De vuestro padre la violenta muerte  
pide satisfaccion, pide venganza  
por las voces de quantos oy unidos  
vasallos vuestros con dolor os claman:  
Vos sois su Juez, justicia solicitan,  
mirad con que razon podreis negarla.

*Ars.* Calla, Arpago, yo veo en tus razones  
un cuchillo cruel que me traspasa ;  
mas no ha de permitirse:-

*Bag.* Qué esto sufra ?

*Arp.* Señor, no hai otro medio.

*Mer.* Ya declaran

los dioses que es precisa mi tragedia.

*Ars.* Pues à eso mi afecto no se allana.

*Art.* El Rey ciego defiende sus agravios,  
y es contra todo el Reyno su mudanza.

Yo, Bagoas, pretendo descubrieme,  
à ver si le hacen fuerza mis instancias.

*Bag.* Es el unico arbitrio, mas lo dudo.

*Ars.* Es gran rigor Arpago; ya me cansas.

*Art.* En nombre de la plebe, Rey supremo,  
Dario se presenta à vuestras plantas.

*Ars.* Qué veo ? Qué refieres ? Tu Dario,  
tu mi gran General ?

*Mer.* Esto restaba ?

*Art.* Si, Señor, este soy.

*Ars.* Lance impensado !

Pues cómo de ese modo aqui te hallas !

Cómo hasta ahora:-

*Art.* Oid, tube en la Armenia  
donde sirviendoos cuidadoso estaba,  
la noticia del fin de vuestro padre,  
y del golpe que à vos amenazaba ;  
al punto vine à Susa disfrazado,  
para vengar la muerte de un Monarca  
à quien reconocí tantos favores,  
y guardar vuestra vida soberana.  
Y como en Susa nadie me conoce,  
viendo que mi persona no hacia falta,  
encubierto hasta aqui me he detenido,  
prestando otra ocupacion contraria ;  
pero ahora que lo justo se abandona ;  
sabad que oy en Dario Persia os habla.

*Arp.* Suceso estraño !

*Mer.* Tu eres Dario ? Ah dioses.

¿ Y quién te sedució ?

*Cand.* Estrella infausta !

*Ars.* ¿ Y que tambien, Dario, tu pretendes,  
sea tu misma Reyna desgraciada ?

*Art.* Yo no puedo dexar de dar amparo  
à las leyes que deben ser guardadas ;  
aqui para esto vine, y es preciso  
mostrar la lealtad que me acompaña.

*Pueb.* Muera la Reyna, muera.

*Ars.* O Persia altiva !

*Bag.* Aun no desfaya toda mi esperanza.

*Arp.* y *Art.* Señor:-

*Ars.* O amada esposa, que inclemente

el hado en este dia te maltrata:

*Arp.* y *Art.* Qué esperais ?

*Ars.* Ah dolor !

*Mer.* Valgame el cielo;

segun el Pueblo está, si se retarda  
mi muerte, la de Arsames riesgo corre,  
y quedo à mas rigor abandonada.

No, no ha de ser así. Dioses sagrados  
à morir voy, pues veo que os agrada.

*Arp.* y *Art.* ¿ Aun no determinais ?

*Mer.* Oidme todos,

q̄ ahora vereis vuestra intencion lograda.

Yo he de morir, el Cielo lo dispone,  
yo he de morir, conozco inevitable  
de qualquier modo mi infelice suerte.

Si mi esposo à la fuerza de las varias  
solicitudes de un rigor severo  
se vence; es un suplicio el q̄ me aguarda:

si à ellas se niega, y quiere libertarme  
siguiendo de su afecto las instancias,  
justamente recelo que atrevidos  
al ver vuestras idéas malogradas  
víctima hareis de un Rey à vuestro eno-  
jo,

por conseguir despues la grande hazaña  
de emplear vuestro ardor mas libremen-  
te

en esta triste Reyna desgraciada.

Y así pues es mi muerte siempre cierta,  
yo solo muera, y no ya duplicadas  
se vean oy en Persia las desdichas.

¿Porque han de morir dos, quando uno  
basta?

Viva Arsames, su esposa solo muera,  
muera por evitar mayor desgracia.  
Así conseguireis vuestros anhelos.

Meróc va à mostraros su constancia ;  
en su muerte librais vuestro descanso,  
ahora le lograreis ; alienta , alma :  
yo pues , os daré gusto , si ; ea, Persas,  
aquí está, pues Meróc, ea, llevadla  
al cadahalso, que así:- *vá hácia el Pueb.*

Arp. Esposa , Señora:-

Cand. Qué desventura , dioses !

Mer. No , no aparta.

Arp. Primero que permita mal tan grande  
sufra yo los rigores de la parca.

Tu , Meróc, morir porque un esposo,  
que te ha causado desazones tantas  
no padezca ? A un afecto tan sublime  
¿qué cosa podrá haber que satisfaga ?

Eso no , vive tu.

Arp. Señor, qué es esto ?

Advertid que la plebe está cercana  
à una sublevacion.

Bag. Furor , espera.

Arp. Reparad que oy el Reyno en vos  
aguarda

no un fino esposo, si un Rey justiciero.

Arp. O Dario , ò Arpago !

Mer. ¿En que te paras,  
quando mi muerte lo calmará todo ?

Arp. Deteneos , Señora , triste calma !

*Vá hácia el Pueblo.*

Esa tragedia en tanto que yo aliente,  
no es facil se execute , prenda amada ;

si la corona accion tan justa impide,  
¿para que quiero estorbos à mi fama ?  
Ahí está , el que quisiera la recoja,

*Arroja la corona.*

que à mi el ser Rey con tal pensión me  
cansa ;

una esposa de amor tan exquisito,  
aun merece finezas mas estrañas.

Ya Persia no me culpe , pues ahora  
solo me mira esposo , no Monarca,

Mer. Mira:-

Art. y Arp. Señor:-

Arp. En vano es perjurarme.

Bag. Mi desesperacion ya mas no aguarda:  
aquí parciales tengo, en quienes puedo  
confiar ; pero si ellos no me amparan,  
y lo que pienso contra mi se vuelve,  
moriré : mas no voy à perder nada,  
pues viviendo la Reyna ya peligro.  
Valor , aliento.

Arp. Ya esposa adorada,  
ya no soy Rey , à ti:-

Bag. Tirano Arsames,  
este pago merece tu inconstancia.

*Vá por detrás à matar al Rey con el pu-  
ñal, y le detiene Candana, y queda  
suspensio è inmovil.*

Cand. Qué pretendes ? Detén el golpe in-  
justo.

Arp. Qué es esto ?

Cand. Gran Señor:-

Bag. Hermosa ingrata !

Arp. Bagoas , en tu mano aqueste acero  
para contra tu Rey ?

Mer. Vil , no te basta  
tener mi vida aquí casi perdida,

que tambien la de Arsames ya te causa.  
Art. O Bagoas no es justo aqueste extre-  
mo ;

¿tambien traidor con él ya te declaras ?

Cand. Le perdí, pero hacer pude otra cosa?

Arp. Vén acá, infiel; así tan mal me pagas  
el grande amor q siempre te he mostrado?

Tu pudiste emprender traición tan clara?  
Mi muerte , dí, que puede interesarte?

Tanto te empeñas , tanto, en la desgra-  
cia

de mi esposa , que porque la perdono,  
hasta

hasta à matarme à mi llega tu rabia ?  
;Tu de mi siempre amado y distinguido,  
me agradeces así finezas tantas ?  
Ciego he vivido, tarde reconozco  
tu engañosa dobléz, tu amistad falsa.  
Yo creo que tu eres el indigno,  
que à mi padre dió muerte, y que inten-  
tabas

la perdicion de Persia. Quanto Hitaspi  
me expuso contra tí, fiera inhumana,  
todo es cierto. Que yo así me engañase!  
Prendedle pues, llevadle, y en la plaza  
donde se hizo el suplicio à la inocencia,  
sea al punto la culpa castigada.

Traed à Hitaspi aquí, que ya conozco  
que en el favor de Persia se empeñaba.

*Van por Hitaspi.*

*Cand.* Señor, Señor, templad el justo enojo.  
*Bag.* Qué haces, impia, dexa q̄ mis trazas  
logren su fin. ;Qué oculto impulso es este  
que me arranca del pecho las palabras ?  
Dentro de mí las furias vengadoras,  
sin que resistir pueda por mí hablan.  
No quiero no el perdón, es cierto, Persia,  
yo al Rey Oco di muerte, y con rara  
insaciable ambicion fingí en la Reyna  
los delitos que yo mismo alentaba,  
por perderla, y perder luego à su hijo.  
Yo culpé à Hitaspi, yo (ò inutil señal)  
al Consejo informé siniestramente ;  
y en fin, yo por mirar ya malogradas  
mis astucias, furioso, sin reparo,  
y ciego me arrojé à la ultima infamia.  
Pero pues todos sois mis enemigos,  
y à mi muerte aspirais con justa causa,  
no os canséis, no, q̄ ya la propia fuerza  
q̄ à culparme me obliga, esa me arrastra  
à que con este acero ya ensayado  
en estos pechos, rompa sin tardanza  
el mio, y libre al mundo, asombro fiero,  
de vida tan indigna y tan malvada.

*Dase muerte, cae dentro, y sígnale Can-  
dana.*

*Cand.* Hermano, hermano, aunque es justa  
tu pena,

nunca hallaré consuelo en tu desgracia.

*Art.* Anda, muere; de haber sido tu amigo  
me pesa ya, pues si antes penetrára

la falsedad y fin de tus informes,  
yo estorbaria quanto tu ideabas.

*Salen las Guardias que traen à Hitaspi.*

*Uno.* Ya está aquí Hitaspi.

*Hit.* O Señor, si el tiempo  
llega ya en que mi muerte:-

*Arf.* No, levanta ;

que ya sé tu lealtad, y que inocente  
has padecido; ya tu Reyna amada  
triunfa dichosa, ya el traidor sangriento  
acabó declarando sus infamias.

*Hit.* Feliz suerte, Señora:-

*Mer.* Hitaspi, al cielo

se debe esta ventura no esperada.

*Arf.* O dioses, que favores os merezco,  
grande es vuestra piedad, ah ! ¡quien  
pensára

en Bagoas delitos semejantes !  
sino lo viera siempre lo dudára,  
pero hallé en el peligro el desengaño.

Veis ahora, Persias, veis si era acertada  
mi determinacion ? El pecho mio  
parece que este caso adivinaba ;

quereis aun que muera vuestra Reyna ?  
;Faltan de su virtud pruebas mas claras ?

*Pueb.* Viva la Reyna, viva su inocencia.

*Arf.* Eso sí, noble Pueblo; ò voces gratas  
Ya amada Meróe, quiso el hado,  
poner felice fin à tantas ansias.

Yo à la severa voz de mi Consejo  
te culpé, desprecié, firmé ; mas basta ;  
logre sin repetirlo me disculpes,  
q̄ aun la memoria dá tormento al alma.

*Mer.* Yo ánimo sangre real, yo soy tu es-  
posa,

à esto nunca correspondí contraria,  
y ese arrepentimiento que en tí miro,  
dulce me hace las penas ya pasadas.

*Arp. y Art.* Engañados, Señora, de Bagoas  
pudimos empeñarnos:-

*Mer.* Alzad, nada

me teneis que decir, ya reconozco  
os induxó la astucia recatada ;  
pero creo que el exemplar presente  
os será en adelante de importancia.

Y pues toda la Persia está segura  
de mi inocencia, y las deidades sacras  
por mano del traidor me han concedido,

sin yo solicitarlo la venganza ;  
logre Hiraſpi ſu libertad , que harto  
ha padecido ſolo por mi cauſa.

Y Candana, Candana en quien he viſto  
la alma mas ſublime y mas hidalga,  
y quien jamás de mi quiero ſe aparte,  
goce quanto Bagoas diſfrutaba.

*Arſ.* Es juſto ; pues por ella tengo vida ;  
y aunque antes pudo contra tí:-

*Mer.* No , aguarda :

ella iba à mi favor, tu te empeñaſte,  
mas deſpacio ſabrás quanto te ama.

Y ya que brilla en todos el ſoſiego,  
al templo dirijamos nueſtras plantas,  
à rendir à los dioses ſacrificios,  
porque vencidas deſventuras tantas,  
ya à la inocencia perſeguida han andado  
aunque à coſta de un rieſgo triunfo y  
palma ;

pues el golpe que amenazó à tu vida  
fué el que manifeſtó quien te agraviaba.

*Hir.* O juſta Reyna! ; y que hubo quien pu-  
dieſe

conſpirar contra tu inocente alma ?

*Art. y Arp.* Todos os ſeguiremos , cele-  
brando

ſe truequen en venturas las deſgracias.

*Arſ.* Vén, Dario, que en Suſa quiero aſiſtaſ:-  
te entrego deſde aqui mi confianza,  
para el reſpeto , no para el abuſo.

Vamos , eſpoſa , pues que nada falta.

*Mer.* Vamos , y repitiendo alegres ſea  
que las deidades la virtud enſalzan :  
y que aunque verla padecer permitan  
es por dár la ocaſion de mayor fama ;  
y aqui lo veis , pues ya compadecidas  
eſtorbando que al fin el mal llegára,  
à la inocencia perſeguida han dado  
aunque à coſta de un rieſgo triunfo y  
palma.

*Arſ.* Es aſi , eſpoſa mia ; y ahora todos  
repitan con feſtivas voces gratas,  
que perdone Auditorio tan iluſtre.

*Todos.* Y reciba en obſequio nueſtras an-  
ſias.

*Repiten.* Vivan los Dioses, viva la inocen-  
cia,

y viva la Meróc edades largas.

F I N.

*Barcelona :* En la Imprenta de Carlos Gibert y Tutó,  
Imprefor y Librero, en la Libretería.